

532

BIBLIOTECA
DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	5	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9	El Terremoto de la Martinica, t. 3.	2	13
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	Dos familias rivales, t. 1.	2	8	Doctor negro, t. 1.	2	4	Tarambana, t. 3.	2	8
A las máscaras en coche, o. 3.	4	Don Fernando de Sandoval, o. 5.	2	8	Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	2	16	Tío y el sobrino, o. 1.	2	3
A tal acción tal castigo, o. 5.	1	Don Carlos de Austria, o. 3.	2	10	Desterrado de Gante, o. 3.	2	5	Traperero de Madrid, o. 4.	2	14
Azules de la privanza, o. 4.	3	Dos lecciones, t. 2.	2	2	Espósito de Ntra. Sra., t. 4.	2	5	Tío Pablo ó la educación, t. 2.	2	7
Amante y caballero, o. 4.	2	Dividir para reinar, t. 1.	2	10	Españoleto, o. 3.	2	6	Testamento de un soltero, t. 3.	2	3
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	Dios y mi derecho, o. 3. a y 5. c.	2	11	Enamorado de la Reina, t. 2.	2	5	Talísmán de un marido, t. 1.	2	4
Amor y Patria, o. 5.	2	Diana de Mirmande, t. 5.	4	8	Eclipse, ó el agujero infundido, o. 3.	2	7	Tío Pedro ó la mala educación, t. 2.	2	7
A la mesa del gallo, o. 2.	3	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	2	10	Espectro de Herbesheim, t. 1.	2	6	Toro y el Tigre, o. 1.	2	3
Así es la mía, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	2	5	Favorito y el Rey, o. 3.	2	6	Tejedor de Jativa, o. 3.	2	6
Actriz, militar y beata, t. 3.	3	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	9	Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	2	5	Tejedor, t. 2.	2	7
Al pie de la escalera, t. 1.	3	Elisa, o. 3.	2	6	Guarda-bosque, t. 2.	2	4	Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	Enrique de Valois, t. 2.	2	4	Guante y el abanico, t. 3.	2	3	Vivo retrato, t. 3.	2	6
Al asalto, t. 2.	6	Efectos de una venganza, o. 3.	2	10	Galan invisible, t. 2.	2	5	Vampiro, t. 1.	2	7
Angel y demonio ó el Perdon de Brelaña, t. 7 c.	5	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	8	Hijo de mi mujer, t. 1.	2	5	Ultimo dia de Venecia, t. 5.	2	9
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4	Hermano del artista, o. 2.	2	11	Ultimo de la raza, t. 1.	2	4
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	En poder de criados, t. 1.	2	2	Hombre azul, o. 5 c.	2	10	Ultimo amor, o. 3.	2	5
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	12	Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10	Usurero, t. 1.	2	4
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	En la falta va el castigo, t. 5.	2	8	Hijo de su padre, t. 1.	2	6	Zapatero de Londres, t. 3.	2	9
Amor y farmacia, o. 3.	2	Engaños por desengaños, o. 1.	2	4	Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.	2	7	Zapatero de Jerez, o. 4.	2	5
Alberto y German, t. 1.	1	Estudios históricos, o. 1.	2	5	Hijo de Cromwell, ó una restauración, t. 5.	2	10			
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	2	Es el demonio!! o. 1.	2	3	Hijo del emigrado, t. 1.	2	10			
Amor y ambición, ó el Conde Herman, t. 5.	2	En la confianza está el peligro, o. 2.	2	4	Hombre complaciente, t. 1.	2	10			
Amor de padre, o. 2.	2	Entre cielo y tierra, o. 4.	2	2	Hombre cachaza, o. 3.	2	10			
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	En paz y jugando, t. 1.	2	3	Herederero del Czar, t. 4.	2	10			
Allá vá eso! t. 1.	2	Enrique de Trastámara, ó los mineros, t. 3.	2	3	Idiota ó el subterráneo, t. 5.	2	10			
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	Es un niño! t. 2.	2	9	Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	10			
Al fin casé á mi hija, t. 1.	1	Errar la cuenta, o. 1.	2	7	Lazo de Margarita, t. 2.	2	10			
Amar sin ver, t. 1.	1	Elena de la Seiglier, t. 4.	2	2	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	2	10			
		Están verdes, t. 1.	2	5	Licenciado Vidriera, o. 4.	2	10			
		Empeños de honra y amor, o. 3.	2	6	Maestro de escuela, t. 1.	2	10			
		En mi bemo!, t. 1.	2	1	Marido de la Reina, t. 1.	2	10			
		El andaluz en el baile, o. 1.	2	8	Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	2	10			
		Aventurero español, o. 3.	2	3	Médico negro, t. 7 c.	2	10			
		Arquero y el Rey, o. 3.	2	10	Mercado de Londres, t. id.	2	10			
		Agiotaje ó el oficio de moda, t. 5.	2	10	Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	2	10			
		Amante misterioso, t. 2.	2	6	Memorialista, t. 2.	2	10			
		Alguacil mayor, t. 2.	2	6	Marido de dos mujeres, t. 2.	2	10			
		Amor y la música, t. 3.	2	6	Marqués de Fortville, o. 3.	2	10			
		Anillo misterioso, t. 2.	2	6	Mulatr, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	2	10			
		Amigo íntimo, t. 1.	2	6	Marido ó la favorita, t. 5.	2	10			
		Artículo 960, t. 1.	2	6	Médico de honor, o. 4.	2	10			
		Angel de la guarda, t. 3.	2	6	Médico de un monarca, o. 4.	2	10			
		Ariesano, t. 5.	2	6	Marido destea! ó quien engaña y quien, t. 3.	2	10			
		Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	2	6	Mercado de San Pedro, t. 5.	2	10			
		Baile y el entierro, t. 3.	2	6	Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	2	10			
		Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	2	6	Nudo Gordiano, t. 5.	2	10			
		Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	6	Novio de Buitrago, t. 3.	2	10			
		Contrabandista Sevillano, o. 2.	2	6	Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2	10			
		Conde de Bellaflor, o. 4.	2	6	Noble y el soberano, o. 4.	2	10			
		Cómico de la legua, t. 5.	2	6	Nacimiento del hijo de Dios y la degollación de los inocentes, o. 4.	2	10			
		Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6	Nudo y la lazada, o. 1.	2	10			
		Cartero, t. 5.	2	6	Oso blanco y el oso negro, t. 1.	2	10			
		Cardenal y el judío, t. 5.	2	6	Pacto con Satanás, o. 4.	2	10			
		Clásico y el romántico, o. 1.	2	6	Premio grande, o. 2.	2	10			
		Caballero de industria, o. 3.	2	6	Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	2	10			
		Capitan azul, t. 3.	2	6	Page de Woodstock, t. 1.	2	10			
		Ciudadano Marat, t. 4.	2	6	Peregrino, o. 4.	2	10			
		Confidente de su muger, t. 1.	2	6	Premio de una coqueta, o. 1.	2	10			
		Caballero de Grillon, t. 2.	2	6	Piloto y el Torero, o. 1.	2	10			
		Corregidor de Madrid, t. 2.	2	6	Poder de un falso amigo, o. 2.	2	10			
		Castillo de San Mauro, t. 5.	2	6	Perro de centinela, t. 1.	2	10			
		Cautivo de Lepanto, o. 1.	2	6	Porvenir de un hijo, t. 2.	2	10			
		Coronel y el tambor, o. 3.	2	6	Padre del novio, t. 2.	2	10			
		Caudillo de Zamora, o. 3.	2	6	Pronunciamento de Triana, o. 1.	2	10			
		Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	2	6	Pintor inglés, t. 3.	2	10			
		Idem segunda parte, t. 3.	2	6	Peluquero en el baile, o. 1.	2	10			
		El conde de Morces, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	6	Raptor y la cantante, t. 1.	2	10			
		Castillo de S. German, ó delito y espionaje, t. 5.	2	6	Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	10			
		Crima de Orleans, t. 4.	2	6	Robo de un hijo, t. 2.	2	10			
		Criminal por honor, t. 4.	2	6	Rey mártir, o. 4.	2	10			
		Cardenal Cisneros, o. 5.	2	6	Rey hembra, t. 2.	2	10			
		Ciego, t. 1.	2	6	Rey de copas, t. 1.	2	10			
		Cardenal Richelieu, o. 4.	2	6	Robo de Elena, t. 1.	2	10			
		Castillo de Grantier, t. 4.	2	6	Rayo de oriente, o. 3.	2	10			
		Duque de Altamura, t. 3.	2	6	Secreto de una madre, t. 3 y p.	2	10			
		Dinero!! t. 1.	2	6	Seducor y el marido, t. 3.	2	10			
		Doctorcito, t. 1.	2	6	Sastre de Londres, t. 2.	2	10			
		Demonio familiar, t. 3.	2	6	Tío y el sobrino, o. 1.	2	10			
		Diablo en Madrid, t. 5.	2	6						
		Desprecio agradecido, o. 5.	2	6						
		Diablo enamorado, o. 3.	2	6						
		Diablo son los nietos, t. 1.	2	6						
		Derecho de primogenitura, t. 1.	2	6						
		Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	2	6						
		Diablo nocturno, t. 2.	2	6						

Es propiedad
DE ISIDRO CERDÁ.
BARCELONA.

BIBLIOTECA
DRAMÁTICA
en la librería de
Cuesta, Calle Carretas.

SE VENDEN EN MADRID

LOS DERECHOS DE PROPIEDAD PERTENECEN Á D. VICENTE DE LALAMA.

TRAPISONDAS POR BONDAD.

Comedia en un acto, sacada de una pieza cómica de MM. Marc-Michel y Albert Marin, por D. A. M. Segovia,
representada por primera vez en Madrid en el teatro del Príncipe el día 20 de agosto de 1842.

CUARTA EDICION.

PERSONAS.

ACTORES.

D. BLAS DE ALVAREZ.	Don J. G. Luna.
EL MARQUÉS.	Don J. Pló.
D. GERÓNIMO.	Don L. Perez.
D. PEPITO.	Don M. Fernandez.
EL TIO PEDRO.	Don L. Fabiani.
TERESA.	Doña M. Vierge.
DOÑA LUISA.	Doña M. Córdoba.
LA MARQUESA.	Doña C. Corcuera.

La escena es en Madrid.

Sala amueblada decentemente: puertas al foro, á la derecha y á la izquierda: á este lado ventana practicable. Por la puerta del foro se vé otra que se supone ser la de la escalera, y que se halla dividida en la primera por un espacio á manera de corredor ó pasillo que conduce á otras piezas. Una mesa á cada lado: la de la derecha cubierta con un gran tapete; tiene encima recado de escribir; la de la izquierda manteles, platos, vasos, etc. y una botella de agua. Otros varios muebles, entre ellos algunos cuadros y un espejo. En un rincon un fusil, y colgadas junto á él correas y sable de Miliciano Nacional.—Es de noche.

ESCENA PRIMERA.

PEDRO, y despues DON GERÓNIMO.

(Pedro sale por la derecha con plumero, rodilla, etc., y una vela encendida en una palmatoria que deja sobre la mesa. Durante toda la escena limpia los muebles, excepto en los pasages en que el diálogo exige interrumpir la operacion.)

PEDRO. Eh! ya está hecha la cama y barrida la alcoba. Vamos á dar aquí un limpión... Mas vale tarde que nunca. Bueno se pondría don Blas, si viese que un día siquiera se le dejaba sin arreglar su estancia. Mas pulcro es! Qué hombre tan bueno, tan caball! Bien dice mi mujer; en quince años que le tenemos en casa, si él tuviese alguna berreacion en el caraiter, de por fuerza habia de haber desputao por acá ó por acullá! (llaman á la puerta de la izquierda.) Zambomba! El aguador á estas horas! (abre y sale don Gerónimo.)

GER. El señor don Blas de Alvarez?

PED. Ha salido pero no tardará.

GER. Pues voy á esperarle.

PED. Trae usted algun recado del aguador?

GER. Yo! por qué!

PED. Como viene usted por esa escalera.... Por ahí, señor mio, no sube ni entra naide mas que el aguador. Está usted?

GER. Pregunté abajo en el piso segundo, y me indicaron....

PED. Mal sindicao. (pausa.) Mire usted; desde que el defunto señor marqués dió esta habitacion á don Blas, persona humana ha entrao por aquí mas que el aguador... y mi mujer, cuando viene á barrer el cuarto por las mañanitas. El difunto señor marqués está usted? tenia otra llave; si la tiene su hijo el marqués actual ó no la tiene, yo no tengo la menor consciencia dello, ni mi mujer tampoco.—Y too el día haciendo zapatos, y no me meto en mas, como dijo el otro. (pausa.) Don Blas vive aquí solo, está usted? Por la mañana á su oficina mas puntual que el mundo.—Comer, come en casa de su tio, y despues á las nueve de la noche, á su casita como un cartujo.—Acá le tenemos la llave, y si al tomarla se detiene á hablar cuatro palabras, es too lo de Dios.—«Ola, tio Pedro, se ha trabajado hoy mucho?»—«Si señor, señor don Blas; mañanale haré á usted la remonta.»—«Fresquecillo hace.»—«De gana.»—«Buenas noches.»—«Que usted descanse don Blas.»—Y naa mas.—Y siempre sube él y too el mundo por esta otra escalera, (indicando la puerta del foro.) está usted? Menos el aguador... y usted... que no sé su gracia mas que pa servirle. (mientras toda esta relacion va limpiando los muebles, y don Gerónimo que está mirando los cuadros distraído, contesta de cuando en cuando algunos monosílabos como Si... Ya... Cierito, Comprendo, etc.) Pero está usted de pié caballero. Tenga usted el honor de sentarse. (dice esto limpiando una silla con el plumero.)

GER. Mil gracias. (vá á tomarla creyendo que se la ofrecia y él la retira para colocarla en su sitio.)

PED. Vé usted? Aquí toito arreglao como un reló. Hoy



no se ha barrio por el día? Pues á barrer por la noche, y juera pereza: porque, como dice mi mujer, que sabe de letras, *(con tono sentencioso.)* «la indisplicencia es el padre de todos los vicios.» Pero, no quiere usted, una silla, caballero?

GER. Venga en buen hora. *(el mismo juego escénico; don Gerónimo sonriéndose toma al fin otra silla y se sienta. El tío Pedro sigue limpiando y hablando.)*

PED. En too el menisterio no hay un hombre, ni mas esato, ni mas recogio. Ni él vesita, ni él... Su tío el viejo es el único: ese viene una vez al año á darle los días, y á regalarle sus tres onzitas... Juera de eso, doña Teresa, y pare usted de contar.

GER. Su criada?

PED. Qué! si aquí no hay mas criada ni mas criado que mi mujer y yo... para darle el chocolate, barrer el cuarto, y asi decétera.

GER. Pues quién es doña Teresa?

PED. Es una oficiala de modista, ya mujer hecha... buena mujer. Se tratan, vamos, ya va paa catorce años... Quieren decir si están casados de secreto, pero ya vé usted, el tío no quiere que él se case, él espera heredar alguna cosita, y... vamos por no desazonarle, está usted? aguardará á ver... digo yo. Pero naa: el veneno del tío, tieso que tieso sin morirle: y ha cumplido ya los 78.

GER. Mire usted don Blas! Con qué tambien tiene su trapito?

PED. Qué quiere usted? Lo que dice mi mujer alguna vez que yo y ella tenemos así... algunas palabras; en el paraíso estaba nuestra madre Eva y pecó, con que vele ahí. Pero esto es aquí, entre nosotros, que a mi no me gusta hablar. Oh! eso, toita la vecindá sabe lo que es el tío Pedro.

GER. Ya lo creo, ya se conoce.

PED. Y luego, le digo a usted que hombre mas arreglao que don Blas de Alvarez... Con sus quinientos ducados hace él mas que con veinte ni treinta mil riales el so-secretario, y el mayor, y toda esa callota.

GER. *(sonriendo.)* Pues hombre, yo no me tenia por canalla, y soy justamente su mayor.

PED. *(sorprendido, y quitándose el sombrero.)* Calle! usted el señor don Gerónimo?

GER. El mismo.

PED. Pues poquito bien habla don Blas de su mercé.

GER. Si?

PED. Vayal *(Le lavaremos la cara.)* Con que segun eso usted es el cuñado empolitico del señor marqués, cuya es esta casa, que vive abajo: hijo de su padre el señor marqués defunto, que murió hace poco, y es el que á mi me dió el cuarto del portal, y me ha hecho su portero?

GER. Efectivamente, mi mujer es hermana de la suya. Y como sabe el tío Pedro?..

PED. Señor, el ayuda de cámara cuando baja y sube.. Está usted? Vaya! Pues poquito bueno es el señor marqués! Genio fuerte, eso sí. Cada paliza que le arrima al lacayuelo!... Y parece que is que ustedes no corren bien, ni se han visto nunca?

GER. Tambien esas nuevas han llegado á la zapateria?

PED. Le diré á usted: la cocinera cuando entra y sale, suele soltar ya una palabra, ya otra, y asi...

GER. Ya.

PED. Pues; y por ahí es por donde acá hemos sabido que su señoría es celoso; porque parece que la señora marquesa, que si tuvo, que si no tuvo con un oficial de tropa: y ella le dió a él y él le dió á ella palabra de casamiento: y como luego se casó con el señor marqués..

GER. Pues no está poco enterado el buen Pedro!

PED. Mire usted, lo que es acá no sabiamos nada; pero el ama de cria, si alguna vez, cuando sale con el niño á paseo, si se para, que se para un rato en la tienda.....

GER. Comprendo: es para picotear cuanto pasa en casa de los amos.

PED. Pero de toitas estas cosas yo á naide... ni esto. *(haciendo sonar la uña del dedo pulgar contra los dientes superiores.)* La vecindad puede decir si el tío Pedro es amigo de hablar.

GER. Pues quien lo duda? *(fuerte campanillazo á la puerta del fondo.)*

PED. Que le dige á usted? Don Blas. *(vá á abrir.)*

GER. Gracias á Dios.

ESCENA II.

Dichos, DON BLAS ALVAREZ.

ALV. *(sale tarareando, cargado con un pastelón, y otros comestibles, y se dirige á ponerlos sobre la mesa de la izquierda sin ver á don Gerónimo.)* Ah! qué cansado estoy! Caspita con la escalerita! Lllaman á esto cuarto tercero, como si los veinte y un escalones del entresuelo no se tuvieran que subir. Con que á estas horas limpiando, tío Pedro? *(todo esto lo dice mientras vá colocando las cosas con mucho primor.)* Qué contenta se pondrá la Teresita cuando vea... *(hablando por sí.)* Ella no se habrá acordado que hoy es nuestro aniversario.

GER. Quiere usted que le ayude, señor de Alvarez?

ALV. *(volviéndose á él)* Es posible, señor don Gerónimo? Tío Pedro, y usted que no me dice...

PED. Si entra usted tan azorao con sus defecto entre manos... *(enciende dos velas que habrá sobre la mesa de escribir.)*

ALV. Le pido á usted mil perdones: aguardo unos amigos á cenar... y... *(el tío Pedro hace señas de inteligencia á don Gerónimo.)*

GER. Es muy justo, en tiempo de carnabal...

ALV. Y cómo es que usted honra esta casa? *(se sienta)*

GER. Pasaba por aquí, y dige: voy á subir un rato á ver al amigo Alvarez.

ALV. Tantas gracias. *(No me cuela.)*

GER. Y á decirle á usted que su solicitud sobre aumento de sueldo, se pondrá pronto al despacho, con apoyo

ALV. Y para eso se ha incomodado usted? *(Tampoco cuela.)*

GER. No vá usted al baile?

ALV. Yo no voy jamás.

GER. A mi me han metido en ello.

ALV. Qué baile es ese?

GER. Uno quedan ahí en beneficio de las pobres monjas... Y como en esta nuestra era las obras de caridad se han de hacer cantando y bailando!

ALV. Ciertamente. *(ligera pausa.)*

GER. Ha hecho frio hoy, eh?

ALV. Oh! mucho: ya vé usted, enero! *(otra pausa.)*

GER. Tiene usted bonitos cuadros.

ALV. Qué, señor, no valen nada. *(otra pausa.)*

GER. Pues hombre, ya que estoy aquí... *(metiendo la mano en el bolsillo.)*

ALV. *(Acabáramos: ya pareció aquello: el verdadero objeto de la visita...)*

GER. *(sacando un gran manuscrito.)* Le he de pedir á usted un favor; usted que es tan amable... Pero es cosa aquí para entre los dos.

ALV. Tío Pedro, dege usted ya eso.

PED. No hace falta mas?

ALV. No, váyase usted.

PED. Por mí, hablen ustedes lo que gusten, yo no estorbo.

ALV. (*poniéndose en pie, y señalando la puerta.*) Por Dios, tío Pedro.

PED. (*al irse por la puerta del foro.*) Toa la vecindá sabe que para callar... (*se dá una palmada en el pecho.*) el tío Pedro. (*vase.*)

ESCENA III.

ALVAREZ, DON GERÓNIMO.

GER. Pues señor, es el caso que, así, á ratos perdidos he escrito... pero no se lo diga usted á nadie... he escrito un drama...

ALV. Bravo! (Pobres pretendientes.)

GER. Se lo he leído á los del Príncipe, y les ha gustado infinito: sobre todo, el cuadro diez y ocho del quinto acto.

ALV. Y cuando se representa?

GER. No se atreven á hacerle, alegando que tiene cosas que pueden parecer alusiones políticas: esto me ha retraído de darle, porque si luego á un tonto de un folletinista le dá la gana de apoyar semejante necesidad...

ALV. Oh! era usted hombre perdido: aquí en queriendo hacerle á uno mala obra, no hay mas que achacarle intenciones políticas, aunque sea en los tacones de las botas.

GER. Mucho. Mi muger me ha aconsejado algunas correcciones... usted no conoce á mi muger?

ALV. Nunca he tenido el gusto de verla en la secretaria

GER. Si viera usted que talento! Es hermana de la muger de este marqués que vive abajo.

ALV. Ola! (Y que me importára á mí?)

GER. Pero no nos tratamos. El es una especie de huron, muy aristócrata y muy... Además, la muger es algo cascabelerilla; yo no quiero que la mía se junte con ella.

ALV. (Pues el bueno del mayor viene despacio.) En fin, esas son cosas de familia que...

GER. Cierto, cierto: pues, señor, queria saber si podría usted hacerme el favor de sacar una copia de mi drama.

ALV. Con mucho gusto.

GER. De aquella letra redondita y clara que usted suele hacer.

ALV. Corriente, corriente. (*toma el manuscrito, y vá á ponerle sobre la mesa.*) Esto no urge, eh?

GER. No, no urge mucho: con que esté para mañana al medio día...

ALV. Al medio día! Este cartapacio!

GER. Larguillo es en verdad, pero aunque tengo pensado darle algunos cortes, lo dejo para cuando usted me lo haya puesto mas en limpio, porque se vé mejor lo que hay que quitar.

ALV. (Y por qué no lo habia de ver antes?)

GER. Con que quedamos en eso, eh? Voy á ver si me visto para el baile. (*se levanta.*) Ah! y como encuentre allí al ministro, le tocaré la especie del aumento de su sueldo de usted.

ALV. Mil gracias. Pero la verdad, que yo no sé si para mañana...

GER. Pues no que no: si usted es un águila para escribir! A ver? Aquí en este sillón, con toda tranquilidad, solo en este cuarto, en santa paz, pluma en mano, y hala, hala, hala, se lo traga usted en un instante.

ALV. Si, señor; pero da la casualidad tambien del compromiso de esa cena...

GER. En acabando cena usted.

ALV. (Es decir que cenaré pasado mañana de madrugada.)

GER. Con que abur. (*al irse.*) Ya le daré á usted un billete para la primera representacion.

ALV. (*saliendo á despedirle con una luz en la mano.*) ¡Muchas gracias, allá iremos... (con un buen silvato ad hoc.)

ESCENA IV.

ALVAREZ solo. Viene hácia el proscenio dándose de cachetes.

Mal haya mi genio, amen! Que he de ser tan pazguato, tan mandria, y tan para poco, que no he de saber decir que no! Y así todo el mundo abusa de esta maldita complacencia mia. Por vida del drama! (*va á la mesa de la izquierda, y empieza á arreglar las cosas para la cena.*) En medio el pastel... no, el asado, y el pastel aquí. El mayor haciendo dramas! Aquí el queso de Holanda, que se chupa los dedos tras él la pobre Teresa. (*pausa.*) Dramas! Que es como si Zorrilla saliese mañana con un tratado de administracion, ó Hartzembuch con un arte de criar gusanos de seda. Ajaja! todo está listo; la ensalada la hará Teresa. (*saca el reloj.*) Las nueve; hasta las diez no la despachan, con que vamos ganando tiempo con el dichoso drama. (*le toma y le ojea.*) Todo anda así en España; es decir, que, ó los empleados se meten á literatos, ó los literatos tienen que meterse á empleados. Oiga! y es en verso! (*lee.*)

REY- Vasallo, humilla tu cuello,
que es tu rey quien te habla aquí.

CALDERERO. Tirano, hablándome así
no me es fácil conocello.
Rey eres porque queremos;
mas si este querer mudamos,
el cetro que hoy veneramos,
mañana lo quebraremos.

REY. Prendedle!

CALDERERO. Esclavos, atrás...
(*representa.*) Mire usted mire usted el bueno de don Gerónimo! Pues, señor, manos á la obra; á bien que mañana no es día de oficina, y haciendo letra tendida y ligada, en lugar de la redondita que me pedia el señor mayor, quiere decir que a eso del anoche... (*se prepara á escribir.*) Porque lo que es esta noche, con permiso de su señoría, primero es mi Teresa. Vamos con el título, (*empieza á hacer grandes rasgos.*) «Rey tirano y Reina impura.» Sopla! «La accion se verifica en el siglo XIII.» Tuh, tuh, tuh, tuh, tuh... Pobre historia de España; (*suenan un gran campanillazo.*) ¿Quién será? Hoy me llueven las visitas yo que jamás hago ninguna. (*vá y abre*

ESCENA V.

ALVAREZ, DON PEPITO.

PEP. (*muy apresurado, con un envoltorio que deja al entrar sobre una silla.*) Está usted solo, Alvarez?

ALV. Lo estaba cuando usted entró.

PEP. Vengo á pedirle á usted un favor.

ALV. (Otra.)

PEP. Es preciso que me preste usted su cuarto.

ALV. (*sorprendido, y mirándole de hito en hito.*) Qué?

PEP. Que me preste usted su cuarto ahora mismo.

ALV. Don Pepito! usted está loco. Pues qué! Un cuarto se presta así como una novela, ó como un chaleco, ó...

PEP. No me diga usted que no, porque me importa la vida. Necesito este cuarto al instante.

ALV. Digo, pues y yo, no le necesito?

PEP. (agitado.) Por Dios, Alvarez, por Dios: una mujer... un ángel, me ha pedido una cita, y yo se la he dado para este cuarto.

ALV. Bravisimo! Pues amiguito, cuando yo era meritorio como usted...

PEP. No me venga usted con sermones: si, ó no.

ALV. (resuelto.) No.

PEP. (alargándole la mano, y con tono solemne.) Pues... abur...

ALV. (tomándole la mano.) Abur, y que usted pase buena noche. Lo siento en el alma, pero...

PEP. (se vá a la ventana, y la abre violentamente.) Hasta el valle de Josafat. (hace ademán de querer arrojarse.)

ALV. (conteniéndole.) Don Pepito!... Suicidarse!.. Un meritorio!...

PEP. Usted tiene la culpa.

ALV. Pero aguarde usted un poco. Vamos á ver: qué hay?

PEP. Una muger á quien adoro. (hablando con entusiasmo ridículo.) quiere ir al baile de las monjas.

ALV. Qué! las monjas dan baile?

PEP. No, sino que es á beneficio de las monjas.

ALV. Ah! si, ya me han dicho... Y qué mas?

PEP. Pues bien: su marido...

ALV. El marido de las monjas?

PEP. No, hombre; el marido de esa señora.

ALV. (enojado) Con que es casada? Pero don Pepito; cómo tiene usted valor, á un hombre de mis ideas...

PEP. (desdiciéndose) No, no, no, es viuda: iba á decir que su marido nunca la dejó ir á máscaras.

ALV. Hizo como un santo.

PEP. Ella tiene mucha gana: pero quiere recatarse de su familia, y por eso... En fin, usted consiente, no es verdad?

ALV. Yo consentir en tales trapisondas! (con firmeza.) Nequaquam. (A ver si tengo carácter alguna vez.)

PEP. No, decididamente?

ALV. Decididamente, no.

PEP. Pues allá voy. No me sujete usted.

ALV. Pero venga usted acá, botarate. Hablemos en razon.

PEP. No hay mas que hablar, sino que estoy perdido si no me cede usted el cuarto.

ALV. Válgame Dios por calaveradas!

PEP. Vamos, ya veo que usted se ablanda. Usted es tan bondadoso, tan complaciente...

ALV. Si, si, (procurando separarle de la ventana.)

PEP. Todo el mundo lo dice.

ALV. Eso es lo que yo siento.

PEP. Con que en fin?

ALV. (dá un salto, se apodera de la ventana, la cierra con viveza, se coloca delante y dice.) En fin, no: y hágame usted el favor de irse al instante por la escalera abajo.

PEP. Buenol! usted se niega, corriente: ella va á venir, porque yo la he citado; veremos la que se arma, y usted será responsable.

ALV. Pero meritorio del infierno; ni que fuera mi casa un... Qué! no hay mas que disponer así de la habitacion de otro? Quién le ha dicho á usted que yo no tengo tambien cita?

PEP. Ah! eso es otra cosa; alguna otra viuda, eh?

ALV. Viuda ó no viuda, es una señora respetable, parricida mia... Si llega y encuentra á la otra, si me pillan en estos enjuagues...

PEP. Nada, no hay que apurarse. Usted toma su som-

brero y le sale al encuentro... se va usted paseando la calle abajo, y entre tanto...

ALV. Eso es, por supuesto.

PEP. Y qué quiere usted hacerle? Si la otra va á venir!

ALV. Por vida del muchacho! (Y el caso es que tiene razon: porque si se juntan aqui, se va á armar un cipi-zape...)

PEP. Vaya, concedido no es verdad? Crea usted que si yo puedo alguna vez pagarle este favor...

ALV. Qué pagar? Yo no cito nunca á nadie, y mucho menos para casas ajenas.

PEP. Ea, tome usted su sombrero... (se le dá.) los guantes... (saca una petaca.) Quiere usted cigarros?

ALV. (con el sombrero puesto y calzándose los guantes.) Yo no fumo.

PEP. (empujándole hácia la puerta.) Con que hasta luego.

ALV. (de mal humor.) Pero señor, no merecia yo una albarda? Cuidado que no me toquen ustedes á nada de esta sala...

PEP. (acompañándole hasta la puerta.) Por de contado.

ALV. Ni entrar en la alcoba, cuidado.

PEP. Mucho menos, vaya usted con Dios. (vase Alvarez.) Gracias á Dios que se fué; la tentativa de suicidio hizo su efecto.

ALV. (que ha vuelto á salir despues de haber abierto la puerta con su picaporte.) Tenga usted cuidado que no caigan moscas en la cena, y que la viuda ó el diablo no anden ahí guluzmeando.

PEP. (echándole.) Bueno, bueno, bueno.

ALV. Que no me desarreglen usted's el cuarto, y... (don Pepito cierra de golpe la puerta, y se oye todavia la voz de Alvarez que habla desde adentro.)

ESCENA VI.

DON PEPITO, solo.

Pobre Alvarez! Es mas bueno que el pan. (se mira al espejo y se compone el pelo.) El diablo del peluquero... tras de haberme quemado una oreja con la media caña...

(Se pasea de un lado á otro con aire aturdido é inquieto; va á una y otra mesa, toma y deja varios libros y papeles, se sienta ya en esta, ya en otra silla, últimamente toma una, la pone delante del espejo y se sube en ella para mirarse bien. Todo esto mientras dice las frases cortadas siguientes.)

La tal marquesita!... qué linda es!... cómo se ha prendado de mí! Me parece que al fin haremos algo... Caramba! Si habré perdido la carta... Ah! no, esta es. (lee.) «Al fin me decido: iremos juntos al baile. Dirá usted que soy una loca, pero confio en su reserva. Dondenos reuniremos? Busque usted un parage seguro, y avisémelo. A Dios. P. D. Lleve usted para sí un trage cualquiera, y para mí un dominó.» (riéndose con aire de propia satisfaccion.) Ha, ha, ha, ha! Tú caerás en mis redes. (mirándose sobre la silla.) Qué lindo pantalon! Y empeñarse esa muger en que yo le encubra con un mal disfraz! (va junto á la mesa de la cena, y se sienta en una silla, toma un cuchillo, y mientras habla, dá golpes sobre el pastel, distraidamente, le desmorona, y se caen algunos pedazos de los que saltan.) Cómo tarda! Las nueve y media. Si acostumbrarán las marquesas á acudir á las citas... Yo, como esta es la primera... (suenan tres golpecitos á la puerta de la izquierda.) Ah! ya está aquí. (va y abre.)

ESCENA VII.

DON PEPITO, la MARQUESA.

MARQ. Pepito?

PEP. Yo soy, no hay miedo.

MARQ. Pero hombre, está usted empecatado? Citarme á mi propia casa!

PEP. Pero si usted es mas estraña en ella que nadie. No hace quince dias... y luego esta proporción de la escalera falsa que no hay en todas partes.

MARQ. Calle usted por Dios; si para subirla hay que pasar por el corredor descubierto, y será milagro que no me hayan visto. Trajo usted el dominó?

PEP. Si, si, (*toma el lio, y saca el dominó, un traje de arlequin muy ridiculo y dos caretas.*) Y para mi, mire usted.MARQ. (*riéndose.*) Ha, ha, ha! (*El mas propio para semejante hominico.*) Vaya, despachemos, ayúdeme usted. (*empieza á ponerse el dominó.*)

PEP. Su marido de usted marchó á Alcalá?

MARQ. Pues de otra suerte, estaria yo aquí?

PEP. Qué monísima va usted á estar!

MARQ. (*con frio desden.*) Vaya, déjese usted de simplezas. Ha averiguado usted lo que le encargué?

PEP. Toma, al instante. La generala viuda irá sin falta

MARQ. Pero con quién?

PEP. Con el consabido, por supuesto; con el susodicho capitan. Quisiera yo saber qué empeño tiene usted en hablar á ese capitan.

MARQ. (*Gracias á Dios! Yo le arrancaré mis cartas y entonces viviré tranquila; y este titere que se habrá figurado quizá. tambien se irá á paseo.*) Vamos, viene usted?

PEP. Si, me voy á poner esto.

MARQ. Ayl ayl que oigo pasos. Venga usted.

(Echa á correr precipitadamente con su careta en la mano por la puerta de la izquierda; en la del foro se oye introducir una llave. Don Pepito asustado arruja su traje de arlequin y su careta dentro de la alcoba, y se escapa por la izquierda, cerrando la puerta tras de sí.)

ESCENA VIII.

El TIO PEDRO con DOÑA LUISA, salen por la puerta del foro.

LUI. Con que este es el cuarto de don Blas Alvarez?

PED. Este es; ya que usted se ha empeñado...

LUI. Y está usted seguro de que ha salido de la casa?

PED. Estos ojos que se han de comer á la tierra le han visto salir.

LUI. (*Ya está visto, el hombre se ha prestado al enredo.*) Puede usted ya retirarse, amigo.

PED. El caso es que... como acá no tenemos la anomalía de conocer á usted...

LUI. Piensa usted que me voy á llevar algo?

PED. Yo no; pero si fuera el decir que yo ú mi mujer... fuése usted de nuestra conosciencia, entonces... pero no siendo de esta conformidad... usted se puee hacer el cargo...

LUI. Vaya, vaya, no tenga usted cuidado. (*le dá algunas monedas.*) A beber á mi salud, y déjame usted aquí un rato.

PED. Corriente, señora; yo en viendo que una persona es persona eciente.. yo siempre estoy opuesto á lo que sea razon. Con que ahí dejó á usted.

LUI. Si, si, vaya usted descuidado; y sobre todo, silencio.

PED. Miste, por lo que toca á eso, toda la vecindá sabe lo que es el tio Pedro. Señora, beso á usted la mano. (*vase haciendo cortesias ridiculas y dice al salir.*) Miste don Blas! La gatita de Mari-Romanos; y se anda tambien con señoronas! Bien dice mi muger que...

ESCENA IX.

LUISA, sola, sentada.

Qué imprudencia de criatura! Querer irse al baile con un estraño, con un pisaverde! Y si el otro la engañase y no la devolviese sus cartas, que es el objeto de un paso tan inconsiderado? Qué trapisondas! Fortuna ha sido llegarlo yo á saber! Si como á mi me lo ha hablado la doncella, se lo cuenta á otros, qué tal? Ah! mujeres, mujeres! Lo gracioso seria si mi marido se volviese del baile, despues del trabajo que me ha costado que me dejara en casa. (*se levanta.*) Ah! suena gente... mejor seria esconderme... Si, con eso no me lo podrán negar Aquí. (*al entrar precipitadamente en la alcoba se le cae el pañuelo.*)

ESCENA X.

TERESA, ALVAREZ, LUISA, oculta.

ALV. (*abriendo con cautela la puerta de la izquierda, y sacando la cabeza.*) Ya se fueron! .. Respiro. Entra, Teresita, hija.

TER. Nos habrán visto?

ALV. Quea.

LUI. (*entreabriendo la puerta de la alcoba.*) Dios miol! Qué gente será esta.

TER. Todita estoy temblando; si sabe usted que no quiero que venga usted á buscarme á la tienda!

ALV. Pero hija, si... nadie me ha visto. Me puse allí escondido...

TER. Si, escondido delante de la puerta del café. Cuidado que tiene usted unas cosas!

ALV. Usted, y usted, y usted... A qué viene ese usted y ese empeño de...

TER. Porque si nos tuteamos, y luego un dia se me olvida delante de la gente...

ALV. No es eso, sino que estás enfadada.

TER. Y con razon. Vea usted si la maestra ó alguna de las oficiales me encontráran por la calle con un hombre, ya tenia yo lo que me hacia falta. Y ellas, que cortan mejor una honra que un vestido!

ALV. Nosotros no tenemos por qué esconder la cara.

TER. Eso es bueno para sabido.

ALV. Ea, tranquilizate, que ya estamos en puerto de salvacion.

LUI. Estos son los inquilinos del cuarto; esperemos.

TER. Pero vamos, á qué ha venido el ir allá?

ALV. A qué ha venido!... A que sí. (*Vamos, yo no sé mentir.*)

TER. Como si no lo supiera yo.

ALV. Qué te piensas tú? Vaya.

TER. Nada: que como andan máscaras por la calle, ya se figuró usted que me iban á seguir, y á decirme chicleos.

ALV. Oiga, eso me lo figuré yo, ó te lo esperabas tú? La verdad?

TER. A mi con esas? Al cabo de mis años! Ni aun de soltera he sido casquivana.

ALV. (*Mudemos la conversacion, porque si no, canto de plano.*) Con que, no me dices nada de aquello, eh? (*señalando á la mesa.*)

TER. De qué?

ALV. Chis, alli.

TER. Anda, qué cena! Y á qué santo?

ALV. Esa tenemos? Con que ya no te acuerdas de que hoy hace años?... Bendito sea Dios, qué memoria!

TER. (con coqueteria y remedándole.) Sí: bendito sea Dios! (saca un envoltorio y se le pone en la mano.)

ALV. Calla! qué es esto? (La novedad de siempre, tirantes bordados... la cifra consabida! (los desliza.) No lo dije? Hola, hola, hola, hola! Qué tirantes tan lindos! Y con su cifra! (Con estos ya junto doce pares que ni los de Francia.)

TER. Le gustan á usted?

ALV. Si, son preciosos .. y me hacian mucha falta. Vamos, un abrazo por el regalo.

TER. (estándose quieta.) No, no; no quiero, ea.

ALV. (después de abrazarla.) Ahora cenaremos; y aqui solitos, tranquilos... ya verás, ya verás. Te gustan estas cosas que he comprado?

TER. Muchísimo.

ALV. Este pastelillo, eh? Ah! (viéndole empezado.)

TER. Calla! está roído!

ALV. (El condenado de don Pepito.)

TER. No, pues eso alguien lo ha hecho. Quién ha entrado aqui?

ALV. (turbado.) Aqui, hija... Quién quieres tú que entre?

TER. Pues así no habrá venido.

ALV. Ya se ve que no; diablo de pastel! Como no sea que cansado de estarse ahí solo esperando, se ha comido él á si mismo.

TER. (examinándole mas de cerca.) Calle usted, calle usted! si son roeduras de ratones... Esto lo han hecho los ratones.

ALV. (desembarazado.) Toma! pues es verdad. (Qué inteligente es la pobrecita en roeduras!) Maldito raton! Como yo le hubiera visto al bueno del raton. Pero pasado mañana se encontraran él y el gato en la oficina. (todo esto lo dice mirando á la puerta con aire amenazador.)

TER. Pues qué! los ratones de su casa de usted van á la oficina?

ALV. No; pero... es un decir.

TER. Quejarse al casero y que baje el cuarto. Si esta casa es malísima; ni regalada la tomaba yo.

ALV. Pues prestada hay quien la quiera, y con mucho empeño.

TER. Y qué desarreglado está todo! Las sillas por medio... los papeles... (arreglandolos.)

ALV. El raton... todo lo ha hecho el maldito raton!

TER. Qué disparate! Han de trastornar las sillas los ratones?

ALV. (Yo le contaré un cuento al don Pepito.)

TER. Y tambien será el raton el que le saca á usted los pañuelos y se los deja tirados por el suelo? (le recoge.)

ALV. Un pañuelo!

TER. Y este es de muger.

ALV. (Me cayó la loteria! Qué diablos habrán estado haciendo esos...)

TER. Qué pañuelo es este? Vamos á ver.

ALV. Eso digo yo: vamos á ver, que pañuelo es este?

TER. Como no sea que la lavandera, cuando trajo ayer la ropa...

ALV. (con viveza, y guardándosele en el bolsillo.) Toma! pues no es otra cosa, el demontre de la lavandera que me cambia los pañuelos! Ya, ya le daré yo un buen jabon á la lavandera. (Si vuelvo á prestar mi cuarto, que me emplumen.)

TER. Vaya, pues vamos á cenar, porque ya es tarde y...

ALV. Cómo tarde? Qué prisas son esas, niña?

TER. Vamos, no sea usted así.

LUI. (entreabriendo la puerta.) En qué parará esto?

ALV. Vaya, vaya, entra en la alcoba y saca las servilletas limpias que están allí en la cómoda, mientras yo bajo á la cueva por un par de botellas del rico Valdepenas.

TER. Pero suba usted pronto.

ALV. Volando. (al irse.) Subo dos ó tres?

TER. Por supuesto! Yo no voy á beber mas que una pizca.

ALV. Cómo pizca! Teresa, es esta noche, noche de pizcas?

TER. Juicio, juicio. (vase Alvarez dando brincos.)

ESCENA XI.

TERESA y después DOÑA LUISA.

TER. Qué guapo es! Luego dicen de los hombres. Al cabo de catorce años, mas fino está que el primer dia. Y eso que no le habrán faltado lagartonas que quieran engatusarle. (ligera pausa.) Pero siempre este misterio y este ocultarse de las gentes como si fuera un delito... El tiene razon; la única esperanza es su tio; el tio no se quiere morir, y mientras viva... Qué tonto es el viejo! No sabe él que los hombres, así, haciendo vida de solteros sin una muger en casa que les tire de la rienda, son capaces de... Pero no mi Blas estoy yo segura que no mira él á la cara á una muger... Jesús! si tal supiera, me moriria de rabia y... le mataba. (va á entrar en la alcoba, y sale doña Luisa.)

LUI. Señora!

TER. (asombrada,) Ay! quién es?

LUI. No se asuste usted.

TER. Una muger en la alcoba! Una muger!

LUI. Dos palabras. Usted es la señora de Alvarez sin duda.

TER. Qué descaro, qué desvergüenza!

LUI. Sosiéguese usted y dígame solamente... ¿se ha ido ya Carolina?

TER. Carolinal! Con qué eran dos? Dios mío!

LUI. Qué aturdimiento, señora! Si usted nó me deja explicar...

TER. Dos mugeres ese infame!

LUI. No arme usted escándalo, señora; yo me marcharé; pero me interesa saber si ha visto usted salir de aqui á la marquesa.

TER. La marquesa! Conque ya son tres? El muy bribon! Tres mugeres al retortero... y yo cuatrol!

LUI. Qué descompostura es esa, buena muger?

TER. Buena muger me llama la picaronaza! Pues á mucha honra; mas vale ser buena muger que señora de... tente lengua.

LUI. Ea, vaya; usted ha perdido el juicio y yo me marchó.

TER. (deteniéndola.) Oiga usted, quien se marcha soy yo; ahí se queda usted por reina hija mia; vuélvase usted á su alcoba, y que usted pase buena noche.

LUI. (ofendida.) Pero qué está usted diciendo? (oyendo la voz del marqués se precipita en la alcoba toda asustada.) Ah!

ESCENA XII.

ALVAREZ, el MARQUES, TERESA, DOÑA LUISA, escondida.

MARQUES. (hablando en la puerta con Alvarez.) Y por qué no he de entrar?

ALV. Porque no señor; porque hay un enfermo.

TER. Ya está aquí el malvado.

MARQUES. Hola! y le va usted á dar al enfermo vino de Valdepeñas?

ALV. Y á usted, qué le importa que mi enfermo se muera?

MARQUES. (*rechazándole y entrando.*) Ahora lo veremos?

ALV. (*pone apresuradamente sobre la mesa las botellas que traía, y corre hacia Teresa.*) Escóndete.

TER. (*con despecho.*) Qué vergüenza! (*se arrincona junto al primer bastidor de la izquierda.*)

ALV. Señor mio, usted allana mi casa; yo soy un ciudadano; mi domicilio es inviolable. (*el marqués se dirige á Teresa.*) Eh! á donde va usted?

MARQUES. (*rechazándole.*) Déjeme usted en paz.

ALV. Como usted toque á esa señora, hago un disparate.

MARQUES. (*después de haber reconocido á Teresa.*) No es esta.

ALV. Esta, qué quiere decir esta? (*el marqués lo registra todo, abre y cierra la puerta de la escalera falsa, levanta los tapetes de las mesas, etc.*) Es usted del resguardo? Es usted de la policía secreta? En mi casa no hay tabaco, ni conspiraciones.

MARQUES. Hay mas piezas en el cuarto?

ALV. Si señor; hay 19; hay 35, hay 254. A usted, qué le importa? Este cuarto no se alquila.

MARQUES. (*reparando en la puerta de la alcoba.*) Ah! aquí!

ALV. (*poniéndose delante.*) En mi alcoba no se entra.

MARQUES. (*con furor reprimido.*) Ah! está sin duda.

TER. (Mire usted como la defiende el picaronazo!)

MARQUES. (*agarrando por el brazo á Alvarez, y trayéndole hasta el proscenio.*) Con qué me lo niega usted?

ALV. Qué es lo que yo niego?

MARQUES. Es usted corto sastre para mi, amiguito.

ALV. Yo no soy sastre corto ni largo, pero aunque fuera modista... nadie tendria derecho (*muy enojado.*) á registrar mi casa.

MARQUES. Lo sé todo, amigo.

ALV. Qué sabe usted?

TER. Yo tambien lo sé todo.

ALV. (*volviéndose á ella.*) Qué sabes tú? Qué es lo que sabe esta gente?

MARQUES. Ya tenia yo mis sospechas; pero al fin se ha descubierto el pastel.

ALV. Yo lo creo que se ha descubierto; y se ha roído tambien.

TER. Se descubrió el ajo; amigo.

ALV. Qué ajo, Teresa? Qué desatinos son esos?

TER. Que lo diga el señor.

MARQUES. Pregunte usted á la señora, que se conoce está enterada.

ALV. Pero de qué?

MARQUES. (*con acento colérico.*) Ya ve usted, señor mio, como he vuelto de Alcalá.

ALV. Ha hecho usted muy mal. Debía usted haber seguido adelante... hasta Zaragoza... hasta Barcelona... hasta emigrar al extranjero. Ahora es moda emigrar. (*todas estas respuestas las dá con grande despecho y mal humor.*)

MARQUES. Hola! Parece que mi venida le sabe á usted mal.

ALV. Me sabe á cuerno quemado.

MARQUES. Se prometia usted cenar mano á mano con mucho sosiego?...

ALV. Y me lo prometo. (*Luisa escondida abre la puerta.*)

MARQUES. (*irritado.*) Qué insolencia! Usted sabe con

quien habla? Yo soy el marqués de Fuerte-espada. (*Luisa se vuelve á ocultar apresuradamente.*)

ALV. Como! el dueño de este casa?

MARQUES. Servidor de usted

ALV. Muy señor mio: yo no debo nada á nadie, siempre pago adelantado.

MARQUES. Y sabe usted que soy el marido de Carolina?

ALV. Por muchos años.

TER. (El marido! Bien decia yo.)

ALV. No conozco otra Carolina, que la que está allá junto á Bailen.

MARQUES. Y sabe usted que ahora mismo me la vá usted á entregar?

ALV. Falta que yo la haya visto, ni ahora, ni nunca.

MARQUES. Con que no? Y está aquí escondida!

ALV. (*aburrido, cruzando los dedos de la mano.*) Mire usted, ve usted estas cinco cruces? Pues si yo he visto á esa señora, si está en mi casa... quiero que me aspen, que me desuellen, que me coja un toro, que me salgan treinta y siete diviesos en las pantorrillas.

TER. Infeliz! que le va á caer á usted la maldicion! (*al marqués.*) Su señora de usted está aquí. (*señala á la alcoba.*)

ALV. (*aturdido.*) Qué dices!

MARQUES. Ahora veremos. (*se precipita en la alcoba.*)

ALV. Ah! meritorio de mis pecados! Con que la viuda de don Pepito es la muger de mi casero? Y ese niño se anda con mugercillas, y luego se le estravian y se las deja olvidadas en mi alcoba!.. Pues hombre!..

ESCENA XIII.

Los mismos y DOÑA LUISA.

MARQUES. (*sacando de la mano á doña Luisa.*) Aquí, aquí á la luz, buena pieza. Con qué?... (*se vuelve y la mira.*) Ah! quien?... Señora, usted perdona: no hubiera querido molestar á usted...

ALV. No hubiera querido! Dice que no hubiera querido!

MARQUES. Amigo, me he equivocado: no es mi muger.

TER. (No es su muger!)

ALV. Pues de quién es esta muger? Yo pido que se busque al instante al marido de esta muger.

MARQUES. Veo que se habrá ido al baile: allá la encontraré.

ALV. Me alegraré mucho.

MARQUES. (*con tono furioso y amenazador.*) Y en el baile correrá sangre.

ALV. Y aquí tambien, porque necesito sanguijuelas. Yo estoy sofocado, Teresa.

TER. Calle usted, hombre perverso!

ALV. Yo perverso! Esta es otra!

MARQUES. Usted oirá pronto hablar de un suceso horroroso: yo se lo digo á usted.

ALV. Sea enhorabuena. Mejor para los periodistas que andan siempre á caza de ellas.

MARQUES. Ahora, quédese usted en paz con su querida.

ALV. Mi querida!

TER. Es decir, con una de sus veinte y cinco queridas.

ALV. Esta gente ha perdido la chaveta.

MARQUES. Que ustedes lo pasen bien. (*vase irritado.*)

ESCENA XIV.

TERESA, ALVAREZ, DOÑA LUISA.

ALV. Ahora, me quiere usted decir, qué significa esto?

LUI. Ya lo ha oído usted; va á correr sangre!

ALV. Y qué me importa á mi? Que hagan morcillas. Lo

que yo quiero es, que usted explique aquí, delante de Teresa... esta señora es mi prima y se llama doña Teresa.

LUI. No es tiempo ahora de explicaciones; yo corro á evitar una catástrofe.

ALV. (*deteniéndola.*) No hay catástrofe que valga. Usted va á declarar aquí...

TER. No se canse usted porque es en valde.

LUI. Repito que no es ocasion.

ALV. Y es ocasion de agazaparse en mi alcoba? Y no lo es de sacarme de este berengenal en que usted me ha metido? Qué hacia usted ahí? Porqué no se habia usted marchado?

TER. Porque yo se lo he impedido.

ALV. Tú! (Pero cómo se va don Pepito y me deja aquí esta pécora!) Y por qué lo has impedido Teresa?

TER. (*llorando.*) Porque yo soy la que está aquí de mas. (*hace ademán de irse.*) Quédese usted con Dios y con su señora: falso! traidor!

ALV. Teresa! (*quiere seguirla y doña Luisa se lo impide.*)

TER. Seductor! hipócrita!

ALV. Teresa! ven acá. A dónde vas?

TER. Al infierno. (*váse.*)

ESCENA XV.

ALVAREZ, DOÑA LUISA.

ALV. Suélteme usted, señora, suélteme usted. Se vá, se vá al infierno... es muy capaz de ello.

LUI. Déjela usted ahora: yo necesito de usted absolutamente.

ALV. (*sorprendido.*) Qué significa esto? Qué ideas son las de usted, señora mia?

LUI. Es preciso á toda costa evitar un escándalo: ya ha visto usted que se han ido juntos.

ALV. Quiénes?

LUI. El don Pepito y la marquesa.

ALV. Calla! Con que usted?... Con que ella?... Con que la viuda de don Pepito es la mujer de ese hombre, y usted no es la mujer del marido de la viuda de don Pepito? Con que ella es la que ha venido, y usted ha entrado aquí, yéndose ella con el otro, antes que ese viniese buscándola á ella y la encontrase á usted? Si no pierdo la chaveta con este laberinto.

LUI. Yo explicaré... Pero ahora no es posible.

ALV. Cómo que no es posible! Yo lo exijo: yo requiero á usted con el derecho de un hombre cuyo dormitorio ha sido invadido... A dónde iria á parar la sociedad si los mujeres pudieran colarse en las alcobas de los hombres como trasquilados por iglesia?

LUI. Advierta usted que...

ALV. Como si una alcoba fuese una heredad abierta, y las mujeres ganados trashumantes, carneros merinos...

LUI. Caballero, usted me conoce muy mal si piensa...

ALV. Es que no la conozco á usted ni bien ni mal; por eso vuelvo á hacer mi requerimiento y pregunto á usted, cómo se llama? Dónde vive? Quién es el alcalde de su barrio? Porqué se anda usted paseando por mi aposento á deshora de la noche?

LUI. Ya lo sabrá usted despues.

ALV. Yo quiero saberlo antes de despues, ó sino, voto á...

LUI. En fin, yo soy...

ALV. Quién?

LUI. (No conviene.) Una amiga íntima de esa imprudente Carolina.

ALV. Y quién es esa Carolina?

LUI. La mujer del marqués. Quiero salvarla de un

trance horrible, y marchó al instante. Usted es necesario que me ayude.

ALV. A marcharse? La ayudaré á usted con mucho gusto.

LUI. No, no; tiene usted que hacerme un favor.

ALV. Otra te pego! Pero, señor, soy yo aquí criado de todo el mundo? Mozo de esquina, coche de alquiler?...

LUI. Esta casa se va arder.

ALV. Yo no soy bomba de apagar incendios, ni compañía de seguros; ni tengo campanas paratocar á fuego; con que así...

(Se sienta junto á la mesa puesta, echa agua y vino en un vaso, y bebe; se limpia el sudor, y hace otros ademanes que indican estar agitado y aburrido; hasta que poco á poco se va calmando.)

LUI. (*aproximándosele y con tono persuasivo.*) Sosiéguese usted... tenga usted prudencia... tenga usted juicio... Hablemos en razon. Yo no quiero causarle á usted molestia.

ALV. Se conoce.

LUI. Pero es preciso que me ayude usted á salvar á una inocente; impedir un crimen, evitar un escándalo. Yo he oido asegurar que usted es tan bondadoso, tan caritativo!... todo el mundo lo dice.

ALV. Eso es lo peor. Haceos miel, y os paparán las moscas. (*mirando hacia la puerta.*) Y esa pobre Teresa!

LUI. A esa señora yo me encargaré de convencerla de que aquí no ha habido nada de malo. Yo la haré que venga, y...

ALV. Pues: ahora dice usted eso, despues de habérmela espantado como don Quijote al mono del mae-se Pedro; aunque es mala comparacion.

LUI. Yo misma la volveré á traer.

ALV. Pero que sea hasta la puerta, y luego que entre ella sola.

LUI. Doy mi palabra, pero con la condicion de que me ha de ausiliar usted ahora.

ALV. Cómo? Vamos á ver.

LUI. Viniendo conmigo al baile.

ALV. (*mirándola de hito en hito y haciendo una pausa.*) Usted está bien segura de tener el cerebro en su caja? Yo que no voy á tertulias, ni á saraos, ir á bailes de máscaras?

LUI. Se trata de una buena obra, y de que esa señora Teresa vea palpablemente el objeto con que yo he venido aquí. (*breve pausa.*)

ALV. Este maldito genio mio! Pues no me voy ya blandeando!

LUI. Usted sabe lo que es su marido?

ALV. Ya, ya he visto una muestra: por la uña se conoce al leon. Se ve que es hombre muy comedido.

LUI. Como que es capaz de matarla!

ALV. (*poniéndose en pié.*) Matarla!

LUI. Sin misericordia. Vamos por Dios no perdamos tiempo.

ALV. (*indeciso.*) Despacharemos pronto?

LUI. En pocos minutos.

ALV. Sea por Dios y todos sus santos: vamos allá. Pero señor, que sea yo tan calzonazos.

LUI. La Teresita no podrá menos de aplaudir tan buena accion.

ALV. (*enjugándose una lágrima.*) Pobre Teresa!

LUI. Ah! lo mejor se me olvidaba. (*se entra en la alcoba.*)

ALV. Otra vez! Señora, señora, salga usted de ahí.

LUI. (*sacando en la mano el vestido de arlequin y la caretta.*) Como el marqués ya le ha visto á usted, podría reconocerle: póngase usted este traje.

ALV. Yo arlequin?

LUI. Fuera escrúpulos, que el caso apura. *(le obliga á ponerse, ayudándole ella misma.)*

ALV. *(poniéndose el vestido.)* No en mis días. Jamás consentiré yo en semejante calaverada. A mis años! y de arlequin!.. *(vuelve la cabeza al espejo, y al verse suelta la carcajada.)* Ja, ja, ja, ja, ja.

LUI. Tome usted la careta.

ALV. A mis años hecho un mamarracho! *(suena un campanillazo y la voz de don Gerónimo que dice desde dentro.)*

GER. Abra usted, don Blas.

LUI. Ay! mi marido! *(arrebata á Alvarez la careta, y se la pone retirándose á un extremo del teatro.)*

ALV. Su marido! Otro enredo! *(segundo campanillazo.)* Allá van! *(va y abre.)*

ESCENA XVI.

Dichos y DON GERÓNIMO.

GER. Se estaba usted acostando? Hola, hola! Se ha decidido usted por ir al baile?

ALV. Yo? Pues ni que estuviera loco.

GER. Pues digo! Ese traje?

ALV. *(embargado.)* Si... verdad es... pero... *(Qué vergüenza!)*

GER. Ah! perdone usted, amigo, no habia reparado en la parejita. Y qué linda parece! Qué cuerpo tan sandunguero!

ALV. *(No la ha conocido, cuando la echa requiebros.)*

GER. Yo pronto despacho, que el oncenno es no estorbar.

ALV. *(Yo pondré ese mandamiento con letras gordas á la puerta de la escalera.)*

GER. Me han ocurrido en el baile algunas correcciones para el acto tercero... tiene usted por aqui el drama?

ALV. *(dándosele.)* Aquí está.

GER. Pues voy en un instante, con permiso de usted. *(se sienta al bufete, y hojea el manuscrito.)* Es en aquella escena en que el calderero se ha disfrazado de dama de la reina, para darle el veneno, se acuerda usted?

ALV. *(titubeando.)* Mucho, mucho.

GER. En aquella relacion que dice el pagecillo cuando entra en sospechas de la dama incógnita, porque le ha visto el bigote, eh?

ALV. Si señor, si, es una sospecha muy natural.

GER. *(escribiendo.)* Ha llegado usted ya á este pasaje?

ALV. *(tartamudeando.)* A ese pasaje?... Me parece que... lo que es á ese pasaje... no he llegado todavía. *(mientras este diálogo, doña Luisa hace señas á Alvarez de que se marchen, y él la contiene con gestos de enfado é inquietud.)*

GER. Mal momento han escogido ustedes para ir al baile... Parece aquello un hormiguero. Yo me he alegrado infinito de que mi mujer no quisiera venir ni viva ni muerta. *(Alvarez hace ademan de sorpresa y desasosiego.)* Si ustedes se detuvieran un rato, les consultaria esta escena.

LUI. *(á Alvarez fingiendo la voz.)* Pero, señor mio, sabe usted que nos están aguardando?

ALV. Señora, por san Pedro de Advincula! *(pegando una patada en el suelo.)* Tenga usted consideracion.

GER. *(siempre escribiendo.)* Qué es eso? Disputillas? Estamos de monos? Apuesto á que la señora es la que tiene razon.

ALV. *(Si supiera el pobre simple...)*

LUI. *(Si usted no viene pronto, todo es perdido.)*

ALV. Señora, usted me tritura, usted me asesina, usted me... *(No parará hasta que la conozca.)*

GER. *(dejando de escribir.)* Don Blas! Don Blas! Qué genio! Vamos, vamos, háganse las paces, siquiera por mi; dñense ustedes un abrazo.

ALV. *(Ufl Este hombre está dejado de la mano de Dios!)*

LUI. Si usted se empeña! ..

GER. Cómo que si me empeño? Vaya, Alvarez, obedezca usted á su gefe; no me voy hasta que ustedes se abracen.

ALV. *(Está empecatado?)* Señor mayor, no respondo de las resultas.

GER. Qué resultas, hombre? Pues ni que fuera usted barril de pólvora!

ALV. Usted se obstina?

GER. Sin remision.

ALV. Cuidado que usted es el responsable, y que yo...

GER. *(forzándoles á abraazarse.)* Vamos, hombre, qué escrúpulos! *(se abrazan) y al separarse se engancha la careta de doña Luisa en el traje de Alvarez.)*

LUI. Ay! ah!

ALV. Qué es esto?

LUI. Mi careta. *(se le cae.)*

GER. Mi mujer!

ALV. El trueno gordo; hay mas desdichas? *(se deja caer sobre una silla. Pausa.)*

LUI. Gerónimo no vayas á creer...

GER. Lo que estoy viendo... no es verdad? Negarse á venir conmigo al baile... encontrarse aquí... la careta puesta... el señor de máscara... Digna hermana de tal hermano!

LUI. Esa infame sospecha...

GER. *(furioso.)* Silencio, señora! Y usted, caballero mi...

ALV. Ahora me toca á mi.

GER. Usted que con esa hipocresía, y esa carita de pascua...

ALV. *(enojado.)* Señor mayor!

GER. Solicita la proteccion del marido, mientras está seduciendo á la mujer?...

ALV. *(poniéndose en pié, y levantando cada vez mas el tono.)* Señor mayor!

LUI. *(al mismo tiempo.)* Gerónimo!

GER. Silencio, señora! Usted que me anda haciendo arrumacos para que le alcance un aumento de sueldo, y al mismo tiempo atenta contra mi honra..

ALV. Señor mayor!

GER. Mañana, mañana le ajustaré yo á usted la goli-lla: yo arreglaré el aumento de sueldo.

ALV. *(furioso.)* Yo no quiero aumento de sueldo, sino que me pongan una albarda: yo no quiero aumento de sueldo, sino que me rebajen el sueldo; maldito sea el sueldo y mi negra fortuna! Pido que me dejen cesante, que me declaren faccioso, traidor á la patria; que me pongan en capilla; que me ahorquen: que me entierren, á ver si entonces hay al fin un alma caritativa que diga, «requiescat in pace.» Ufl! Ufl! *(paseándose en la mayor agitacion.)* Yo de arlequin! Yo deshonorado! Yo sudando como un pollo con este ropaje que traje á mi casa Satanás!

GER. Si, si, écheme usted fieros: el ministro sabrá quién es usted. Mañana recibirá su merecido.

ALV. *(despechado.)* Me alegraré infinito: cuando le digo á usted que me alegraré infinito!

GER. *(arrebata el drama de sobre la mesa.)* Venga mi drama.

ALV. Miel sobre ojuelas.

GER. Señora... salga usted delante de mi. Señor don Blas, beso á usted la mano.

ALV. (*saliendo detrás de ellos.*) beso á usted la suya!

GER. No tiene usted que incomodarse.

ALV. (*toma distraídamente una botella en lugar de la luz.*) Es que voy á alumbrar á ustedes.

ESCENA XVII.

ALVAREZ, *después la* MARQUESA.

ALV. Qué es esto que por mí pasa? Yo estoy loco, yo tengo calentura! Ah! don Pepito!.. Y Teresa? Pobre Teresa! Corramos á buscarla. (*toma su sombrero.*) Pero con esta facha! Yo de arlequin por esas calles!

MARQ. (*abriendo con picaporte la puerta de la izquierda.*) Caballero!

ALV. (*volviéndose.*) Quién vá? Otra tenemos! Pero, señor, este cuarto tercero es plaza pública, es cafè-botilleria, es pasadizo? Qué es esto?

MAR. (*azorada.*) Yo soy la dueña de esta casa, como puede usted conocerlo por este picaporte que tengo de esta puerta, y..

ALV. Ah! usted es Carolina! La Carolina que me ha encarolinado una sarta de desventuras! Y usted se atreve á pisar mis umbrales!

MAR. Silencio!

ALV. Señora, usted viene equivocada. Usted vive en el cuarto principal de la izquierda; allí, hágame usted el favor de irse allí: al cuarto principal.

MAR. No es posible; mi marido está furioso, ha despedido á todos los criados. Le he visto en el baile, sin duda iba por mí.

ALV. Tenia muchísima razon, remuchísima razon.

MAR. Usted era mi única esperanza y no quiere usted salvarme.

ALV. Salvar! Yo salvador y me crucifican antes? Estoy sordo, soy inflexible,

MAR. Acompañeme usted siquiera á casa de mi tia, y..

ALV. No soy sereno.

MAR. Hágame usted ese favor.

ALV. Por cada favor que hago me cae encima un alubion de desdichas.

MAR. Así se niega usted.....

ALV. Así me niego á ser cómplice de agenos deslices.

MAR. (*ofendida.*) Deslices!... Eso es injuriarme. Aquí no hay mas, sino haber yo querido recobrar unas cartas que podrian comprometerme.... Ya las tengo, y....

ALV. Mejor! Pues con ellas se va usted ahora mismo á contárselo todo á su tia. (*la toma de la mano y la conduce hacia la puerta de la izquierda apresuradamente, pero con mucha cortesia.*)

MAR. Es posible que así me despida usted?

ALV. Me duele en el alma: pero mientras usted esté aquí, no habrá paz en esta casa... con que así... (*abre la puerta y al mismo tiempo se oye un campanillazo en la del foro.*) Pronto, pronto, señora. (*Esta es Teresa en el modo de llamar.*) (*mientras acude á abrir, la marquesa cierra la puerta de la izquierda y se oculta en la alcoba de la derecha.*)

ESCENA XVIII.

ALVAREZ, *el* MARQUES, *la* MARQUESA *oculta.*

MARQUES. (*saliendo apresuradamente.*) Soy yo.

ALV. Otra vez! (*la marquesa entreabre la puerta de la alcoba de cuando en cuando para escuchar.*)

MARQUES. Vengo del baile.

ALV. Me alegro que se haya usted divertido? pues ahora á descansar.

MARQUES. No he hallada á mi mujer...

ALV. (*con tono de reconvencion.*) O!a! y ahora? Está us-

ted desengañado? Se arrepiente usted de sus sospechas injuriosas á mi honradéz, á mi...

MARQUES. Yo desengañado! Yo arrepentido! Vé usted esta carta?

ALV. (*reconociéndola; ap.*) (Santa Leocadia! Esta es letra del meritorio.) Y qué tenemos con esa carta?

MARQUES. Escuche usted. (*lee.*) «Esta noche, á las nueve y media, por la escalera secreta, al cuarto tercero de su casa de usted; llevaré un dominó para usted, y para mi un vestido de arlequin.»

ALV. Bien y qué?

MARQUES. Y qué! No es este el cuarto tercero? No es esa la escalera secreta? No está usted vestido de arlequin?

ALV. Es verdad... pero yo... pero las apariencias... yo soy incapaz... Ufl qué ahogo! qué trasudores! Yo tengo el cólera morbo... Ya hay aquí un caso; yo soy el primer caso. (*saca el pañuelo blanco y se limpia el sudor.*)

MARQUES. Qué veo! Su pañuelo!

ALV. De quién?

MARQUES. De mi mujer. Mire usted la corona... Mire usted su cifra. Señor mio... (*colérico.*) mañana sale usted de mi casa.

ALV. Y usted esta noche de la mia, al instante.

MARQUES. Elija usted armas; busque usted padrinos; al momento, porque al salir el sol...

ALV. Qué?

MARQUES. Me ha de dar una satisfaccion; uno de los dos ha de quedar en el sitio.

ALV. Yo me quedo aquí.

MARQUES. Si usted se niega, hombre inicuo, tomaré una atroz venganza.

ALV. (Santa Cecilia! Que no pillára yo aquí á don Pepito!)

MARQUES. Al instante á buscar padrinos.

ALV. (La astucia me valga.) Pues ya se vé que iré.

MARQUES. (*deteniéndole.*) No, no, que es usted muy capaz de no volver. Escriba usted aquí una carta á quien quiera, yo escribiré otra aquí, y no faltará quien las lleve.

ALV. (*después de reflexionar un momento.*) Corriente.

(Se ponen ambos á escribir: Alvarez en su bufete, el marqués en otra mesa, con un lapicero y papel que saca de su cartera. Cada cual va repitiendo lo que escribe; el marqués en voz muy alta; Alvarez en tono de aparte.)

MARQUES. Mi querido amigo...

ALV. Amigo querido...

MARQUES. Contando con tu amistad..... y con tu valor...

ALV. Recordando que estás de guardia... en el principal...

MARQUES. Te suplico que vengas.

ALV. Te pido por la Virgen que vengas.

MARQUES. A las siete en punto..... (*á Alvarez.*) Oye usted, á las siete en punto.

ALV. Si señor, sí (*escribiendo.*) Que vengas á las siete menos cuarto...

MARQUES. Con dos espadas y dos pistolas..

ALV. Con un cabo y cuatro hombres.

MARQUES. Corriente. Ha escrito usted?

ALV. Si señor, (*cierran las cartas.*)

MARQUES. Venga la carta; yo me encargo de que llegue á su destino.

ALV. Muchas gracias, ahí está. (*golpes á la puerta de la izquierda. Alvarez corre á impedir la entrada, quita la llave y se la guarda en el bolsillo.*) No se puede entrar.

MARQUES. (*furioso.*) Esa es Carolina. Venga esa llave.

ALV. Jamás la daré.

MARQUES. No la necesito.

(Corre á donde está el fusil, le coje, y á culatazos hace saltar el pestillo; abre la puerta, y sale por ella. Don Blas toma el sable, y va á acometerle: la marquesa sale de la alcoba y le detiene.)

ALV. Hombre osado y brutal, ahora lo verás.

MAR. Se van á matar. Dios mio! Por Dios! Por Dios!

MARQUES. (volviendo por la puerta chicas) Qué veol... Mi muger aquí!

ALV. Esto faltaba. (se le cae el sable de las manos.) De dónde ha salido esta muger? Yo estoy embrujado: mi alcoba es un harem! Las chinchas sé me vuelven mugeres; estoy soñando; estoy loco!

MARQUES. Venga usted conmigo, señora! Hombre vil, de tu sangre he de beber.

ESCENA XIX.

ALVAREZ, y despues DON PEPITO.

ALV. (como fuera de si.) Don Pepito! Don Pepito! Que me le traigan.... Dónde está Don Pepito?

PEP. (saltando por la ventana.) Aquí estoy.

ALV. (agarrándole por el cuello.) Ah bergante!

PEP. Ay! ay! ay!

ALV. Hasta por la ventena te me cuelas!

PEP. Pues si he estado llamando á la puerta, y no me ha querido usted abrir?

ALV. Ahora te abriré. (vá á recoger el sable que está en el suelo.) Ahora voy á abrirte.... en canal.

PEP. (asustado.) Pero porqué? Virgen santa! Se me ha vuelto usted loco? Dame usted mi vestido de arlequin y me voy.

ALV. (dejando el sable sobre una silla.) Ah! Conque es tuyo? Conque esta infernal alrequinada me la has traído tú tambien? Quitamelo, herege, quitamelo pronto, troglodita, porque sino.... (le obliga a que le tire de las mangas.)

PEP. (todo trémulo y ayudándole á desnudar.) Ha visto usted á Carolinal!

ALV. (siempre furioso.) Hola! Me preguntas por Carolina? Me preguntas por tu viuda que tiene marido, y que... Yo te daré tu Carolina. Per de pronto toma tu arlequin. (se araba de desnudar, hace un envoltorio con el traje, y se lo encaja debajo del brazo de Don Pepito.) Y ahora vuélveme tú mi Teresa, vuélveme mi pastelón, mi cena.. vuélveme mi tranquilidad, vuélveme mi empleo, mi honor... mi todo...

PEP. Pero usted está loco! Yo, cómo puedo...

ALV. Ah! no puedes bribon? No puedes devolver, pero puedes quitar!.. Pues quitate de mi vista y vete con doscientas legiones de demonios, (le arroja violentamente por la puerta de la izquierda, y se le oye rodar por las escalones.)

PEP. Ay! ay! ay!

ALV. Habré cometido un miquicidio? (se asoma á la puerta y grita.) Te has desnucado?

PEP. (desde abajo.) Usted me las pagará.

ALV. (entrando y cerrando.) No; ha llegado con habla.

ESCENA XX.

ALVAREZ solo. Amontona mesas y sillas delante de las puertas, y habla apresuradamente en tono desesperado.

Ahora, si criatura humana entra por mis puertas, quiero que me hagan lasajo. A nadie abro, á nadie... Fortificación! Barricadas! Trincheras! Aunque vengán... aunque me llamen.... aunque bombardeen el cuarto... aunque peguen fuego á la casa.... (pone un

sillon en medio del teatro y se sienta fuera de si.) Aquí me siento... aquí me estoy... de aquí no salgo... aquí me he de morir de viejo, ó de hambre. No quiero comer, no quiero beber, no quiero... afeitarme. Quiero dormir, dormir hasta el día de mi muerte; dormir para no volver á ver el mundo... Ya me voy á dormir, (estira las piernas, cruza los brazos, y cierra los ojos con furor.) Ya estoy durmiendo. (pausa; campanillazo á la puerta del foro.) Todavía, monstruos, todavía! (grita.) Ne es aquí; la puerta mas abajo,

PED. (desde dentro.) Don Blas.

ALV. (gritando.) Ha salido: está de guardia en la fábrica de cigarros; ha ido á Aranjuez.

PED. Abra usted, don Blas.

ALV. Ya he dicho que no estoy en casa.

TER. (dentro.) Déjele usted, déjele usted que no abra.

ALV. Es Teresa, se me habia olvidado. (vá á la puerta, y tira las sillas y las mesas.) Oye, Teresa, no me creas: si estoy en casa.

ESCENA XXI.

ALVAREZ el TIO PEDRO, que trae á TERESA de una mano, y en la otra unas grandes tigeras de saetre.

TER. No quiero, no quiero.

PED. Vamos, qué niñerías!

ALV. Teresa!

PED. Padre mio! Qué revoltorio de cuarto! Don Blas!.. Un hombre como usted! Bien que, andando con mugercillas....

ALV. (con enojo y aire amenazador.) Tio Pedro!

PED. Yo! bueno; yo ni entro ni salgo; me lavo las manos como el rey Heroes. . Aquí tiene usted su doña Teresa. (con tono solemne y presentando las tigeras.) Y aquí tiene usted el arma!

ALV. (asustado.) Qué arma?

PED. (con gravedad.) El arma con que iba á cometer contra si mesma un domicilio.

ALV. Teresa!

TER. (sollozando.) Es verdad.

PED. Don Blas, metamos la mano en nuestro pecho; no la faltaba razon.

ALV. (furioso.) Zapatero... (mostrándole la puerta.) A tus zapatos.

PED. (yéndose.) Corriente, corriente; yo no entro ni salgo.

ESCENA XXII.

ALVAREZ, TERESA.

ALV. Es posible, Teresa! Atentar á tu vida!

TER. Yo? Me habia yo de matar por un infame, por un traidor que no me quiere, y á quien yo... detesto con mis cinco sentidos.

ALV. (ya frenético.) Tú!.. Teresa!.. Detestar!.. Ah!.....

(Se pone entrambos puños en los ojos y permanece sin hablar un largo espacio. Despues dice con acento ahogado y tono solemne, como de una desesperacion sombría.)

Teresa; has visto en la plaza el caballo que ha recibido veinte heridas? Le has visto chorreando sangre, pisándose las tripas, saliéndose el alma por la boca, darse de testaradas contra la barrera, caer, venir el toro y de una cornada atravesarle al corazon? (acelerando.) No has visto entonces al animalito levantar aun otra vez la cabeza mirar al toro como diciéndole: «Dios te lo pague», y espirar? Pues bien, Teresa, yo tambien digo... (sollozando.) Dios te lo pague?... Tú me has dado la última cornada. (toma el fusil y se vá hacia la alcoba.)

TER. A dónde vá usted?

ALV. A morir. *(todo este diálogo debe llevarse con mucha viveza.)*

TER. Venga usted acá, don Blas.

ALV. Adios, Teresa.

TER. *(llorando.)* Blas mio no te mates.

ALV. *(dando un grito y tirando el fusil.)* Ah! Blas mio, ha dicho!

TER. Si.

ALV. Con que me habias engañado? Con que *(se abrazan.)* no me detestas?

TER. No, mil veces nó: pero vamos á ver, qué ha pasado aquí?

ALV. Losé yo acaso? Unas viudas casadas que van á las máscaras de las monjas. Muchos maridos que entran y salen en mi cuarto. Muchas mugeres que brotan por las rendijas de mi alcoba. Un meritorio del averno que entra por aquella puerta, que sale por esotra, que cae llovido por la ventana, y que rueda por las escaleras. Un Poeta dramático que me quita el destino, y un casero que quiere beber mi sangre.

TER. Cómo!

ALV. Si, Teresa, si: me echan de la secretaria, me echan de esta casa; me quieren echar de este mundo... me han desafiado... *(afligido.)* No importa, vente conmigo, Teresa, vente conmigo: emigraremos si vivo, y si me matan, transmigraremos. Yo me transformaré en perro de presa para arrancar las orejas á don Pepito *(llora.)*

TER. Pero Blas, tú que tienes tanto corazon, tanto valor...

ALV. Hija, yo tengo valor para sufrir que me hayan debido veinte meses de sueldo, que no es poco: yo tengo valor para disparar un fusil en defensa de mi patria... Pero esponerme á que ese... ostrogodo... me venga á dar un pistoletazo tan solo por haberme encontrado vestido de arlequin... *(campanillazo.)* Ya está ahí el ostrogodo.

TER. *(va a abrir.)* Quién?

ESCENA XXIII.

Dichos, el MARQUES, con dos botellas.

ALV. El es y... viene armado; señor mio, poco estrépito cuando hay *(volviéndole la espalda.)* mugeres delante.

MARQUES. Amigo...

ALV. No es la hora todavía... Su reloj de usted adelanta.

MARQUES. Siempre es hora de reparar una falta.

ALV. Yo no he cometido falta alguna, y sin embargo, *(volviéndose á él con resolucion.)* me batiré.

MARQUES. *(presentándole las botellas.)* Aquí están mis armas.

ALV. Pistol... Ah! botellas!

MARQUES. Y de champagne exquisito, para añadir al Valdepeñas. *(las pone sobre la mesa.)* Con condicion de que usted me perdone.

ALV. Yo!

MARQUES. Mi muger me lo ha dicho todo: me ha explicado que usted la encerró para impedirle ir al baile con su imprudente amiga?..

ALV. Amiga! *(Don Pepito!)*

MARQUES. Que usted ha engañado á la otra con su disfraz.

ALV. *(Animas benditas cuánto embrollo.)*

MARQUES. Y solo así se ha podido arreglar todo.

TER. *(aturdida.)* Solo así!

MARQUES. No habia otro remedio!

ALV. *(á Teresa haciendo como que lo entiende.)* No habia otro remedio!

MARQUES. Y para reparar mis tropelias. No solo le daré á usted otro cuarto mejor en la misma casa, sino que le cobraré la mitad del alquiler que ahora paga.

TER. Cuánta bondad!

ALV. *(con tristeza.)* Si, mucha bondad, pero yo no puedo aceptarla.

MARQUES y TER. Por qué?

ESCENA XXIV.

Dichos, PEDRO con una carta en la mano.

ALV. Porque ni aun esa mitad podré pagarla. Estoy perdido, arruinado! Sin destino á estas horas, y sin sueldo...

PED. *(interrumpiéndole.)* Don Blas, con aquel del ministerio. *(señalando el sello.)*

ALV. Lo vé usted? Aquí está ya: lea usted, señor marqués, lea usted.

MARQUES. *(leyendo.)* «Amigo mio; un millon de perdones; no sé lo que me he hecho... Mi muger me lo ha explicado todo: pero yo he querido subsanar mi injusticia hablando al ministro con el mayor empeño. Mañana ira usted propuesto para oficial efectivo de la secretaria con veinte mil reales.»

MARQUES, TER. PEP. Ah! *(Alvarez cae desmayada en los brazos del tio Pedro.)*

PED. Que se muere!

TER. Ay Dios mio!

MARQUES. Agua, agua. *(esto se dice casi simultáneamente; Teresa trae agua y le rocía la cara.)*

ALV. *(vuelve en sí poco á poco.)* Cesante... ascenso..... ¿Dónde estoy?... qué es esto?

TER. Blas!

MARQUES. Vaya. Sea enhorabuena.

ALV. *(abrazando á todos enagedado, primero al marqués.)* Teresa mia! *(al tio Pedro.)* Señor marqués! *(á Teresa.)* Tio Pedro.

PED. Ea, ea, que sea por muchos años. Y ahora don Blas... *(señalando misteriosamente á Teresa.)*

ALV. Qué?

PED. Casarse.

ALV. Hace once años que se hizo ya esa diligencia. Diga mi tio lo que quiera, no hay mas secreto: esta es mi muger.

MARQUES. Bravo, bravo! Yo me encargo de interceder con el tio, y todo se compondrá.

ALV. Pues ya que usted tiene tanta bondad, señor marqués, encárguese usted tambien de dirigir á mi favor la opinion pública. Despues de tantas trapisondas como me han acarreado una debilidad reprensible y mi bondad escesiva, mi desesperacion seria completa, si el público se mostrase mi enemigo, censurándome en los corrillos, satirizándome en los cafés, escarneciéndome en las tertulias, y... y... *(volviéndose al público en ademan receloso.)* silvándome en el teatro.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS DEL REINO.—*Es copia del original censurado.*

FIN.

BARCELONA, 1875.

Librería de Isidro Cerda.

Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	2 7	Los misterios de París, primera parte, t. 3 c.	6 14	No hay miel sin hiel, o. 3.	3 5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2 8
La Calumnia, t. 3.	3 6	Idem segunda parte, t. 3 c.	8 16	No mas comedias, o. 3.	3 5	Una broma pesada, t. 2.	3 8
—Castellana de Laval, t. 3.	2 9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2 14	No es oro cuanto reluce, o. 3.	3 7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2 5
—Cruz de Malta, t. 3.	2 8	La marquesa de Savannes, t. 3.	2 5	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 1.	3 4	Un día de libertad, t. 3.	7 4
—Cabeza á pájaros, t. 1.	2 5	—Mendiga, t. 4.	6 8	Ni por esas!! o. 3.	3 4	Uno de tantos bribones, t. 3.	9 5
—Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p.	2 8	—noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2 11	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4 4	Una cura por homeopatía, t. 3.	5 4
Los Contrastes, t. 1.	2 5	—Opera y el sermón, t. 2.	3 6	Ojo y nariz!! o. 1.	1 3	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3 8
La conciencia sobre todo, t. 3.	2 4	—Pomada prodigiosa, t. 1.	2 2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2 8	Un error de ortografía, o. 1.	2 5
—Cocinera casada, t. 1.	3 4	Los pecados capitales, Magia, o. 4	9 9	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	1 1	Una conspiración, o. 1.	1 5
Las camaristas de la Reina, t. 1.	3 6	—Percances de un carlista, o. 1.	3 9	Percances de la vida, t. 1.	2 4	Un casamiento por poder, o. 1.	3 3
La Corona de Ferrara, t. 5.	3 7	—Penitentes blancos, t. 2.	5 3	Perder y ganar un trono, t. 1.	2 3	Una actriz improvisada, o. 1.	2 3
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	2 7	La pupila y la pendola, t. 1.	2 6	Paraguas y sombrillas, o. 1.	5 12	Un tío como otro cualquiera, o. 1.	2 4
La cantinera, o. 1.	1 6	—Protegida sin saberlo, t. 2.	1 6	Perder el tiempo, o. 1.	2 4	Un motin contra Esquilache, o. 3.	2 9
—Cruz de la torre blanca, o. 3.	1 5	Los pasteles de Maria Michon, t. 1	4 7	Perder fortuna y privanza, o. 3.	2 5	Un corazon maternal, t. 3.	2 5
—Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2 11	—Posada de la Madonna, t. 4. y p.	4 9	Pobreza no es vileza, o. 4.	3 11	Una noche en Venecia, o. 4.	2 12
—Calderona, o. 5.	3 8	Lo primero es lo primero, t. 3.	2 5	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2 10	Un viaje á América, t. 3.	2 9
—Condesa de Senecey, t. 3.	3 4	La pupila y la pendola, t. 1.	2 6	Por no escribirle las señas, t. 1.	3 3	Un hijo en busca de padre, t. 2	5 5
—Caza del Rey, t. 1.	2 6	—Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2 7	Por tener un mismo nombre, o. 1	2 4	Una eslocada, t. 2.	2 6
—Capilla de San Magin, o. 4.	3 4	La Posada de Currillo, o. 1.	2 3	Por tenerle compasión, t. 1.	2 4	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2 4
—Cadena del crimen, t. 5.	3 9	—Perla sevillana, o. 1.	3 3	Por quinientos florines, t. 1.	2 4	Un soldado de Napoleon, t. 2.	3 4
—Campanilla del diablo, t. 4 y p.	5 13	—Primer escupatoria, t. 2.	2 4	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2 4	Un casamiento provisional, t. 1.	3 4
Magia.	3 5	—Prueba de amor fraternal, t. 2	3 3	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3 4	Una audiencia secreta, t. 3.	2 9
Los celos, t. 3.	3 5	—Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3 5	Percances matrimoniales, o. 3.	3 3	Un quinto y un párbulo, t. 1.	2 3
Las cartas del Conde-duque, t. 2	4 7	—Quinta de Verneuil, t. 5.	4 10	Por casarse! t. 1.	2 3	Un mal padre, t. 3.	4 4
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2 6	—Quinta en venta, o. 3.	1 5	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2 3	Un rival, t. 1.	1 4
—Casa en rifa, t. 1.	2 3	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	4 11	Por camino de hierro! o. 1.	3 7	Un marido por el amor de Dios t. 1.	2 3
—Doble caza, t. 1.	2 6	Lo que está de Dios, t. 3.	3 4	Por amar perder un trono, o. 3.	3 6	Un amante aborrecido, t. 2.	2 5
Los dos Foscari, o. 5.	4 11	La Reina Sibila, o. 5.	3 6	Pecado y penitencia, t. 5.	3 4	Una intriga de modistas, t. 1.	8 3
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Magia.	4 9	—Reina Margarita, t. 6 c.	7 17	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1 5	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2 1
Los desposorios de Ines, o. 3.	3 3	—Rueda del coquetismo, o. 3.	2 4	Por un saludo! t. 1.	2 10	Un imposible de amor, o. 3.	3 3
—Dos cerrajeros, t. 3.	2 22	—Roca encantada, o. 4.	2 6	Quien será su padre? t. 2.	2 5	Una noche de enredos, o. 1.	2 3
Las dos hermanas, t. 2.	3 5	Los reyes magos, o. 1.	5 8	Quien reirá el último? t. 1.	1 1	Un marido duplicado, o. 1.	3 4
Los dos ladrones, t. 1.	1 5	La Rama de encina, t. 5.	2 10	Querer como no es costumbre, o. 4.	3 5	Una causa criminal, t. 3.	6 6
—Dos rivales, o. 3.	2 9	—Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4 8	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3 5	Una Reina y su favorito, t. 5.	3 16
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3 8	—Selva del diablo, t. 4.	4 8	Quien á hierro mata... o. 1.	2 6	Un rapto, t. 3.	1 11
—Dos emperatrices, t. 3.	1 5	—Serenata, t. 1.	1 15	Reinar contra su gusto, t. 3.	2 4	Una encomienda, o. 2.	2 5
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1 5	—Sesentena y la colegiala, o. 1.	3 4	Rabia de amor!! t. 1.	3 3	Una romántica, o. 1.	3 5
—Dos maridos, t. 1.	3 3	—Sombra de un amante, t. 1.	2 3	Robert Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	3 7	Un Angel en las boardings, t. 1.	1 3
La Dama en el guarda-ropa, o. 1	2 4	Los soldados del rey de Roma, t. 2	2 7	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	3 5	Un enlace desigual, o. 3.	4 5
Los dos condes, o. 3.	2 6	—Templarios, ó la encomienda de Avignon, t. 3.	1 14	Ricardo el negociante, t. 3.	1 15	Una dicha merecida, o. 1.	1 4
La esclava de su deber, o. 3.	2 3	La taza rota, t. 1.	2 5	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	3 5	Una crisis ministerial, t. 1.	2 13
—Fortuna en el trabajo, o. 3.	2 7	—Tercera dama-duende, t. 3.	2 11	Rita la española, t. 4.	3 7	Una Noche de Máscaras o. 3.	4 7
Los falsificadores, t. 3.	3 8	—Toca azul, t. 1.	3 7	Ruy Lope-Dábolos, o. 3.	2 10	Un insulto personal ó los dos co- bards, o. 1.	2 4
La feria de Ronda, o. 4	2 8	Los Trabucalres, o. 5.	6 13	Ricardo y Carolina, o. 5.	2 10	Un desengaño á mi edad, o. 1.	2 4
—Felicidad en la locura, t. 1	1 5	—Últimos amores, t. 2.	3 2	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2 6	Un Poeta, t. 1.	2 3
—Favorita, t. 4.	3 10	La Vida por partida doble, t. 1.	5 3	Si acabarán los enredos? o. 2.	3 4	Un hombre de bien, t. 2.	6 6
—Fineza en el querer, o. 3.	1 3	—Viuda de 15 años, t. 1.	3 2	Sin empleo y sin mujer, o. 1.	3 3	Una deuda sagrada, t. 1.	4 4
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9 14	—Victima de una vision, t. 1.	4 5	Santi boniti barati, o. 1.	2 4	Una preocupación, o. 4.	3 6
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2 14	—Viva y la disunta, t. 1.	1 3	Sitar y vencer, ó un día en el Escorial, o. 1.	3 4	Un embuste y una boda, zarz. o. 2	3 5
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6 18	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2 5	Sobresaltos y congojas, o. 5.	3 11	Un tío en las Californias, t. 1.	2 3
—Gaceta de los tribunales, t. 1.	3 4	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2 4	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2 5	Una tarde en Ocaña ó el reser- vado por fuerza, t. 3.	2 6
—Gloria de la muger, o. 3.	2 4	Muerto civilmente, t. 1.	2 3	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3 7	Un cambio de parentesco, o. 1.	3 2
—Hija de Cromwel, t. 1.	2 5	Memorias de los jóvenes casados, t. 1.	1 3	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1 5	Una sospecha, t. 1.	2 3
—Hija de un bandido, t. 1.	1 4	Mi vida por su dicha, t. 3.	3 5	Trapisondas por bondad, t. 1.	3 5	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.	2 4
—Hija de mi tío, t. 2.	5 2	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	3 5	Todos son raptos, zarz. o. 1.	3 3	Un héroe del Avapies (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2 6
—Hermana del soldado, t. 3.	2 9	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	3 5	Tia y sobrina, o. 1.	3 4	Un Caballero y una señora, t. 1.	1 4
—Hermana del carretero, t. 3.	2 10	Mateo el veterano, o. 2.	4 12	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2 5	Una cadena, t. 5.	2 8
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2 10	Marco Tempesta, t. 3.	2 7	Valentina Valentona, o. 4.	2 7	Una Noche deliciosa, t. 1.	2 2
La hija del regente, t. 3.	3 13	Maria de Inglaterra, t. 3.	2 5	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	4 11	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4 5
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2 9	Margarita de York, t. 3.	3 11	Un buen marido! t. 1.	1 3	Va no me caso, o. 1.	1 5
La Hija del prisionero, t. 5.	6 16	Maria Remon, t. 3.	4 7	Un cuarto con dos camas, t. 1.	2 4		
—Herencia de un trono, t. 5.	2 11	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3 4	Un Juan Lanas, t. 1.	2 5		
Los hijos del tío Tronera, o. 1.	3 3	Mali, ó la insurrección, o. 5.	4 10	Una cabeza de ministro, t. 1.	2 5		
—Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3 13	Monge Seglar, o. 5.	3 7	Una Noche á la intemperie, t. 1.	1 1		
La honra de mi madre, t. 3.	3 5	Miguel Angel, t. 3.	2 11	Un Diablillo con faldas, t. 1.	1 2		
—Hija del abogado, t. 2.	2 5	Megani, t. 2.	2 6	Un Pariente millonario, t. 2.	3 6		
—Hora de centinela, t. 1.	2 8	Maria Calderon, o. 4.	2 8	Un Casamiento con la mano iz- quierda, t. 2.	2 4		
—Herencia de un valiente, t. 2	1 4	Mariana la vivandera, t. 5.	3 9				
Las intrigas de una corte, t. 5.	4 7	Misterios de basildores, segunda parte, zarz. 1.	3 15				
La ilusión ministerial, o. 3.	5 9	Musica y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	2 11				
—Joven y el zapatero, o. 4.	2 3	Mallorca cristiana, por don Jai- me I de Aragon, o. 4.	3 7				
—Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2 3	Maruja, t. 1.	5 12				
—Jorobada, t. 1.	1 5	Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitan Mendoza, t. 2.	2 6				
—Ley del embudo, o. 1.	4 4	No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2 3				
—Limosna y el perdón, o. 1.	4 4	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemuse, t. 5.	2 9				
—Loca, t. 1.	3 4	Nunca el crimen queda oculto ó la justicia de Dios, t. 6 c.	5 8				
—Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	5 12	Noche y día de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	5 11				
—Muger eléctrica, t. 1.	2 3						
—Modista alfez, t. 2	3 6						
—Mano de Dios, o. 3.	2 7						
—Moza de meson, o. 3.	5 12						
—Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2 6						
—Marquesa de Seneterre, t. 3.	3 3						
Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	2 9						
—Muger de un proscrito, t. 5.	5 6						
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5 8						
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 4.	5 11						

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galería y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185 .

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

El depósito de estas Comedias, que estaba en la librería de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de las Carretas, n. 8, librería de D. Vicente Matute.

Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galería dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	3	5	—Bravo y la Cortesana de Vene-	3	10	—buena ventura, t. 5.	4	8	Perdon y olvido, t. 5.	2	6
A cuartel desde el convento, t. 3.	6	9	cia, t. 5.	3	10	—ilusión y la realidad, t. 4.	5	8	Para que te comprometas!! t. 1.	2	6
A juez Tembleque y Madrid, t. 3.	5	15	El Alba y el Sol, o. 4.	4	10	—huerfana de Flandes ó dos	5	8	Pobre martir! t. 5.	3	3
A buen tiempo un desengaño, o. 1.	2	3	El aviso al público ó fisonomista,	2	5	mañes, t. 3.	5	5	Pobre madre! t. 5.	1	7
A Manila! con dinero y esposa, t. 1.	3	4	—rival amigo, o. 1.	2	5	Los boleros en Londres, z. 1.	4	6	Para un apuro un amigo, o. 1.	3	3
Ah!! t. 1.	3	3	—rey niño, t. 2.	4	3	La conciencia, t. 5.	5	12	Pagarse del exterior, o. 5.	5	4
Al fin quien la hace la paga, o. 2.	3	3	—Reyd. Pedro I, ó los conjurados.	4	8	—hechicera, t. 1.	1	4	Por un gorro! t. 1.	3	3
Apostata y traidor, t. 3.	2	6	—marido por fuerza, t. 5.	2	6	—hija del diablo, t. 3.	4	4	Qué será? ó el duende de Aran-	3	5
Agustín de Rojas, o. 3.	2	10	—Juego de cubiletes, o. 1.	2	2	—desposada, t. 3.	2	3	juez, o. 1.	3	5
Abenabó, o. 3.	2	8	El amor á prueba, t. 1.	2	8	Lo que son hombres!! t. 3.	1	3	Ricardo III, (segunda parte de	4	12
Amores de sopelón, o. 3.	5	5	—asno muerto, t. 5 y p.	5	12	Los chalecos de su excelencia, t. 3.	2	2	los Hijos de Eduardo) t. 5.	3	9
Amor y abnegación, ó la pastora	5	7	—Vicario de Wakefield, t. 5	5	10	Lino y Lana, z. 1.	2	6	Rocio la buñolera, o. 1.	3	7
del Mont-Cenis, t. 5.	5	7	—El bien y el mal, o. 1.	1	5	Las hijas sin madre, t. 5.	2	6	Sara la criolla, t. 5.	4	8
A caza de un yerno! t. 2.	5	5	El angel malo ó las germanias de	2	13	La Czarina, t. 3.	2	8	Subir como la espuma, t. 3.	5	10
Amor y resignación, o. 3.	2	2	Valencia, o. 5.	2	10	—Virtud y el vicio, t. 5.	2	3	Simon el veterano, t. 4 pról.	2	14
Bodas por ferro-carril, t. 1.	2	3	—mudo, t. 6. c.	2	9	—cuestión es el trono, t. 4.	2	3	Saland's t. 4.	1	15
Beso á V. la mano, o. 1.	2	3	—genio de las minas de oro, má-	5	9	—despedida ó el amante á dieta, 1	2	2	Samuel el Judío, t. 4.	2	7
Blas el armero, ó un veterano	1	6	gia, o. 3.	2	5	Lo que quiera mi muger, t. 1.	2	2	Será posible? t. 1.	2	7
de Julio, o. 3.	5	9	Entos partes cuecen habas, o. 1.	2	5	Las dos primas, o. 1.	2	2	Soy mu... bonito, o. 1.	3	3
Berta la flamenca, t. 5.	5	9	El parto de los montes, o. 2.	2	5	La codorniz, t. 1.	2	8	Sea V. amable, t. 1.	3	3
Ben-Leiló el hijo de la noche, t. 7.	5	11	—que de ageno se viste, o. 1.	3	6	—Ninfa de los mares, Magia o. 3.	5	13	Tres pájaros en una jaula, t. 1.	2	3
Consecuencias de un peinado, t. 3.	4	8	—carnava! de Nápoles, o. 3.	3	8	Laura, ó la venganza de un esclav-	3	8	Tres monstras de una mona, o. 3	3	3
Cuento de no acabar, t. 1.	2	2	—rayo de Andalucía, o. 4.	4	12	vo, 5, pról. y epil.	3	8	Tentaciones!! z. 1.	1	3
Cada loco con su tema, o. 1.	1	3	—Torero de Madrid, o. 1.	2	8	La peste negra, t. 4 y pról.	4	5	Tres á una, o. 1.	3	3
48 mugeres para un hombre, t. 1.	4	3	Es la chachi, z. o. 1.	1	2	—cosa urge!! t. 1.	1	5	Tal para cual ó Lola la gadita-	2	4
Conspirar contra su padre, t. 5.	1	10	El tontillo de la Condesa, t. 1.	2	4	—muger de los huevos de oro, t. 1	2	3	na, z. o. 1.	3	5
Celos maternos, t. 2.	5	5	El médico de los niños, t. 5.	4	5	—Independencia española, ó el	3	10	Tiró el diablo de la manta, o. 1.	3	5
Calavera y preceptor, t. 3.	5	5	Es V. de la boda, t. 3.	3	7	pueblo de Madrid en 1808, o. 3.	2	2	Too es jasta que me ensae, o. 1.	5	10
Como marido y como amante, t. 1.	1	2	—Fé, esperanza y Caridad, t. 3.	3	8	Lo que falta á mi muger, t. 1.	3	2	Viva el absolutismo! t. 1.	3	3
Guidado con los sombreros!! t. 1.	2	5	Favores perjudiciales, t. 1.	2	5	Lo que sobra á mi muger, t. 1.	3	2	Viva la libertad! t. 4.	5	6
Curro Bravo el gaditano, o. 3.	2	5	Gonzalo el bastardo, o. 5.	4	9	La paz de Vergara, 1839, o. 4.	2	1	Una muger cual no hay dos, o. 1	1	3
Chaquetas y fraques, o. 2.	4	6	Hablar por boca de ganso, o. 1.	2	2	—sencillez provinciana, t. 1.	2	7	Una suegra, o. 1.	3	3
Con título y sin fortuna, o. 3.	6	7	—torre del águila negra, o. 4.	1	2	—flor de la canela, o. 1.	2	3	Un hombre célebre, t. 3.	3	4
Casado y sin muger, t. 2.	2	4	Los celos del tio Macaco, o. 1.	2	2	La venganza mas noble, o. 3.	2	2	Una camisa sin cuello, o. 1.	3	4
Don Ruperto Culebrín, comedia	4	42	La serrana, z. 1.	2	5	La venganza mas noble, o. 3.	2	3	Un amor insostenible, t. 1.	2	3
zarz., o. 2.	4	42	Las dos bodas, descubierta, o. 1.	2	3	Los toros del puerto, z. 1.	2	3	Un ente susceptible, t. 1.	2	4
D. Luis Osorio, ó vivir por arte	5	20	La sal de Jesus, z. 1.	2	2	Lola la gaditana, z. 1.	2	4	Un tarde aprobechada, o. 4.	1	3
del diablo, o. 3.	5	20	Lola la gaditana, z. 1.	2	2	La velada de San Juan, o. 2.	3	9	Un suicidio, o. 1.	2	3
Dido y Eneas, o. 1.	1	2	La elección de un alcalde, o. 1.	2	4	La velada de San Juan, o. 2.	3	9	Un viejo verde, t. 1.	1	2
D. Esdrújulo, z. 1.	4	1	Los huérfanos del puente de nues-	1	5	La elección de un alcalde, o. 1.	2	4	Un hombre de Lavapiés en 1808,	1	2
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	tra Señora, 7. c.	3	5	Los huérfanos del puente de nues-	2	4	o. 3.	2	10
Desretos de Dios, o. 3 y pról.	3	7	La política de los partidos, o. 3.	2	7	La política de los partidos, o. 3.	2	3	Un soldado voluntario, t. 3.	4	7
Droguero y confitero, o. 1.	3	3	—cigarrera de Cádiz, o. 1.	2	7	—cigarrera de Cádiz, o. 1.	2	3	Un agente de teatros, t. 1.	2	4
Desde el tejado á la cueva, ó des-	3	3	—La mensajera, o. 2, ópera.	2	7	—La mensajera, o. 2, ópera.	2	3	Una venganza, t. 4.	2	10
dichas de un Boticario, t. 5.	3	3	Las hadas, ó la cierva en el bos-	3	15	que, t. 5.	3	4	Una esposa culpable, t. 4.	2	5
Don Currillo y la colorra, o. 1.	3	3	que, t. 5.	3	15	La cuestión de la botica, o. 3.	2	6	Un gallo y un pollo, t. 1.	2	5
De todas y de ninguna, o. 1.	4	5	La cuestión de la botica, o. 3.	2	6	Leopoldina de Nivara, t. 3.	3	8	Una base constitucional, t. 1.	2	1
D. Rufio y Doña Termola, o. 4.	2	6	La novia y el pantalón, t. 1.	3	6	La novia y el pantalón, t. 1.	3	8	Ultimo á Dios!! t. 1.	4	2
De quien es el niño, t. 1.	2	6	La boda de Gervasio, t. 1.	3	6	La boda de Gervasio, t. 1.	2	4	Un prisionero de Estado ó las a-	4	4
El dos de mayo!! o. 3.	2	10	La diplomacia, o. 3.	1	2	La diplomacia, o. 3.	4	5	pariencias engañan, o. 3.	4	4
El diablo alcalde, o. 1.	1	4	La serpiente de los mares, t. 7. c.	2	3	La serpiente de los mares, t. 7. c.	2	11	Un viage al rededor de mi mu-	2	3
El espantajo, t. 1.	2	2	Lo que son suegras, t. 1.	2	2	Lo que son suegras, t. 1.	2	2	ger, t. 1.	2	3
El marido calavera, o. 3.	2	5	Maria Rosa, t. 3 y pról.	5	15	Maria Rosa, t. 3 y pról.	5	10	Un doctor en dos tomos, t. 3.	2	4
El camino mas corto, o. 1.	2	2	Marido tonto y muger bonita, t. 1	2	3	Marido tonto y muger bonita, t. 1	2	5	Urganda la desconocida, o. má-	2	4
El quince de mayo, zarz. o. 1.	3	5	Mas es el ruido que las nue-	2	10	Mas es el ruido que las nue-	1	2	gia, 4.	2	3
Economías, t. 1.	4	3	ces, t. 1.	2	10	ces, t. 1.	1	2	Una pantera de Java, t. 1.	2	3
El cuello de unacamisa, o. 3.	3	7	Margarita Gautier, ó la dama de	2	5	Margarita Gautier, ó la dama de	3	10	Un marido buen mozo, y uno feo, 1	3	3
El biolón del diablo, o. 1.	2	3	las camelias, t. 5.	3	5	las camelias, t. 5.	3	10	Zarzuelas con musica,	2	3
El amor por los balcones, zar. 1.	9	3	Mi muger no me espera, t. 1.	3	5	Mi muger no me espera, t. 1.	3	10	propiedad de la Biblioteca.	2	3
El marido desocupado, t. 4.	3	2	Monck, ó el salvador de Ingla-	3	9	Monck, ó el salvador de Ingla-	3	10	Geroma la castañera, o. 1.	2	3
El honor de la casa, t. 5.	3	7	terra, t. 5.	3	9	terra, t. 5.	2	9	El biolón del diablo, o. 4.	2	3
Elena, o. 3.	4	11	Martinelguarda-costas, t. 4 y P.	4	5	Martinelguarda-costas, t. 4 y P.	3	9	Todos son raptos, o. 1.	2	3
El verdugo de los calaveras, t. 3.	3	7	Mas vale el legar á tiempo queron-	2	4	Mas vale el legar á tiempo queron-	3	12	La paga de Navidad, o. 1.	2	3
El peluquero del Emperador, t. 5.	2	8	dar un año, o. 1.	2	4	dar un año, o. 1.	3	12	Misterios de bastidores, (segunda	2	3
El cielo y el infierno, magia, t. 5	2	8	Mas vale maña que fuerza, o. 1	3	14	Mas vale maña que fuerza, o. 1	3	12	parte), o. 1.	2	3
El yerno de las espinacas, t. 1.	3	2	Maria Simon, t. 5.	3	14	Maria Simon, t. 5.	3	12	La batelera, t. 1.	2	3
El judío de Venecia, t. 5.	3	4	Maria Leckzinska, t. 8.	3	15	Maria Leckzinska, t. 8.	3	12	Pero Grullo, o. 2.	2	3
El adivino, t. 2.	3	4	Narcisito, o.	3	15	Narcisito, o.	3	12	El ventorrillo de Alfarache, o. 1.	2	3
El amor en verso y prosa, t. 2.	3	5	Note fies de amistades, t. 3.	2	9	Note fies de amistades, t. 3.	2	9	La venta del Puerto, ó Juanito,	2	3
El ahorcado!! t. 5.	2	5	Nile falta ni le sobra á mi muger!	5	14	Nile falta ni le sobra á mi muger!	2	9	el contrabandista, zarz. 1.	2	3
El tio Pinini, zarz. 1.	6	10	No fiarse de compadres, o. 1.	5	6	No fiarse de compadres, o. 1.	3	5	El amor por los balcones, zarz. 1.	2	3
El tesoro del pobre, t. 3.	4	11	O la pava y yo, ó ni yo ni la pa-	4	10	O la pava y yo, ó ni yo ni la pa-	2	5	El tio Pinini, 1.	2	3
El lapidario, t. 3.	2	5	va, t. 4.	2	8	va, t. 4.	2	5	La fábrica de tabacos, 2.	2	3
El guante ensangrentado, o. 3.	4	6	Oh!! t. 1.	2	8	Oh!! t. 1.	2	5	El 15 de mayo, 1.	2	3
El tio Carando, z. 1.	2	6	Papeles cantan, o. 3.	3	8	Papeles cantan, o. 3.	2	5	D. Esdrújulo, 1.	2	3
El corazon de una madre, t. 5.	3	8	Pedro el marino, t. 1.	3	8	Pedro el marino, t. 1.	2	5	El tio Carando, 1.	2	3
El canal de S. Martin, t. 5.	3	8	Por un retrato, t. 1.	3	8	Por un retrato, t. 1.	2	5	Lino y Lana, 1.	2	3
El renegado ó los conspiradores	3	8	Pagir con favor agravio, o. .	3	8	Pagir con favor agravio, o. .	2	5	Tentaciones! 1.	2	3
de Irlanda, t. 5.	3	8	Paulo el romano, o. 1.	3	8	Paulo el romano, o. 1.	2	5	La sencillez provinciana, t. 1.	2	3
El bosque del ajusticiado, t. .	1	7	Pepiña la salerosa, z. 1.	3	10	Pepiña la salerosa, z. 1.	2	5	La sal de Jesus! 1.	2	3
El amor todo es ardidcs, t. 2.	2	3	Por tierra y por mar ó el viage	2	4	Por tierra y por mar ó el viage	2	5	Es la Chachi, 1.	2	3
El Czar y la Vivandera, t. 1.	2	3	de mi muger, t. 5.	4	4	de mi muger, t. 5.	2	5	Lola la gaditana, 1.	2	3
El varoncito ó un pollo en tiempo	4	3	Por veinte napoleones!! t. 1.	4	4	Por veinte napoleones!! t. 1.	1	3	Y las partituras:	2	3
de Luis XV, t. 2.	4	3		4	4		1	3	Eltio Caniyilas, 2.	2	3
El juramento, o. 3 y pról.	2	8		4	4		1	3	La gitanilla de Madrid, 1.	2	3
									Jocó ó el orang-utang, 2.	2	3